este tra-

gico con-uales de nas suele

películas invierta,

ada, fornormal.

amplo, en Chaplin licidades.

ncidades.
cespíritu
ropio de
d profunyan decias carcauando la

lo sus ri-os y adul-olvidarán

xpansión, rá mucho

sa de su

las amis vigilarse, ibuyen a n el que

nuy peli-acertada-

isimas de stras lėč-

in parte, un sen-

s aspira-

terio del a su pa-de vista alor liteliterarianor Kha-

deres vetristes de negro ud, cuan-leer a stros teó-

te! Pues

so la lec-

libros de la alemoristas o Wardt es anglo-pada, Péoa, entre Tristán entre los iosos. curación. s humooteca de

ındes ge la han

lel ideal. de predealismo Ruskin tros plaahles. 1e pade-arse del

PORTE PAGO

PRECIO: 10 cts.

U. Telefónica 0.478 - B. Orden

Redacción y Administ.: PERU 1537

Valores y giros a A. Barrera

1909 = El asesinato de Ferrer = 1924

En este 15 aniversario del fusilamiento de Francisco Ferrer, queremos reproducir casi integramente el número especial de "Temps Nouveaux", publicado en diciembre de 1909 con el título: "L'Echo de Montjuich", y redactado por Auguste Bertrand. Sea esto, un testimonio de que no olvidamos el crímen del 13 de octubre de 1909; si los assesinos están aúm en su puesto, el nombre de Ferrer se ha convertido en un simbolo del proletariado revolucionario internacional; sus ideas viven. Si por un lado es doloroso comprobar que pasaron ya 15 años desde la tragedia de Montjuich, no por eso tenemos razón para caer en el pesimismo; el día de todas las reviviadicaciones llegará; la aurora de un mundo libre no puede tardar en iluminar el crepúsculo. Luchemos y sembremos sin cesar la buena semilla; no hay yermo que se resista a dar frutos, cuando lo labra el esfuerzo humano.

CRIMEN

El ruido seco de ocho fusiles, que en el foso de Montjuich crepitaron el miér-coles 13 de octubre de 1909 a las nueve de la mañana, se amplificó repercutiendo de conciencia en conciencia, y llevó a los

de conciencia en conciencia, y llevo a los oídos inquietos de los asesinos un eco tan formidable que palidecieron de miedo. Trataron de afirmarse. Para ellos no tenían importancia las manifestaciones en todas las ciudades de Francia, Italia, Alemania, Portugal, Inglaterra, Bélgica y Suiza; en Buenos Aires y en el mundo entero. Como tampoco el asalto de los accentidados de francia de los constituciones de la constitución de los constituciones de la constitución de l consulados, los cónsules dimitentes y el umbral de una embajada—tierra españo-la—embadurnado simbólicamente de ro-jo. No sintieron el salivazo despreciativo del alcalde de Cherburg, arrojando a la cara de del Muni la condecoración reci-

bida del rey de España. Sin embargo, los bandidos debían pronto soltar el poder al que trepaban; sus dedos crispaban en las carteras. Audaz-mente, Maura prometió reinar cinco años. mente, Maura prometió reinar cinco años.

Promesa de ministro, pues partió con la amenaza y la espuma en los labios, y sin cumpilir con el compromiso de publicar las piezas del proceso Ferrer. El ánimo tranquilo con que acecharan Maura y Alfoson XIII ocultos tras sus jueces militares, sus gendarmes y sus soldados, les abandonó repentinamente.

Las piezas del proceso figuran en el folleto oficial publicado por el sucesor de Maura, y se titula: "Juicio ordinario sequido ante los Tribunales militares en la plaza de Barcelona, contra Francisco Ferrer Guardia". Contiene la acusación del fiscal, el resumen del asesor del consejo, la sentencia, el decreto del capitán general de Cataluña aprobando la sentencia.

ral de Cataluña aprobando la sentencia, y el sumario del procedimiento seguido en materia de jurisdicción militar. De la en materia de jurisdiccion militari. De mi instrucción, ninguna pieza; de la defen-sa, ni una palabra. Con esta publicación se ha querido probar solamente que todas las reglas del procedimiento han sido es-crupulosamente observadas. ¡Eso, única-mente eso, es el proceso Ferrer!

SUS TESTIGOS

No obstante las sanciones que se im-ponen a la fuerza y los cuatrocientos mi-llones de hombres que esperan la revi-sión del proceso, se maniobrara con los

Basta constatar ésto: El teniente coro nei de la guardia civil, Leoncio Ponte, se-dala a Francisco Ferrer como tomando parte activa en los movimientos de Masparte activa en los movimientos de Mas-nu y de Premia como consejero en la de-fensa de los hermanos proletarios de Bar-celoría. El mismo Ponte considera que "La Fraterificial Fepublicana" de Premia parecía ser un ettartel de incendiarios y

sediciosos.

El periodista Manuel Jiménez Moya, testigo que según ellos no puede ser sospechelo, ya que la existación de sus ideas fue casisa de su desportación a Mallorca, confirma la acusación, manifestando que

a su entender la rebellón partió de So-lidaridad Obrera, donde se efectuó una reunión clandestina dirigida por Ferrer y sus compañeros de la Liga Antimilita-

En el mismo sentido se manifiesta el En el mismo sentido se manifesta el consejero municipal Narciso Verdaguer Callis, quien afirma que según informaciones que no puede comproba, pero que cree exactas, los acontecimientos comenzaron bajo la iniciativa y dirección de pués de la marcha de Ferrer comenzaron las violencias.

El teniente de carabineros Valentín Alonso, indica que a partir de la llegada del inculpado los hechos tomaron un aspecto distinto del que tenían anterior-

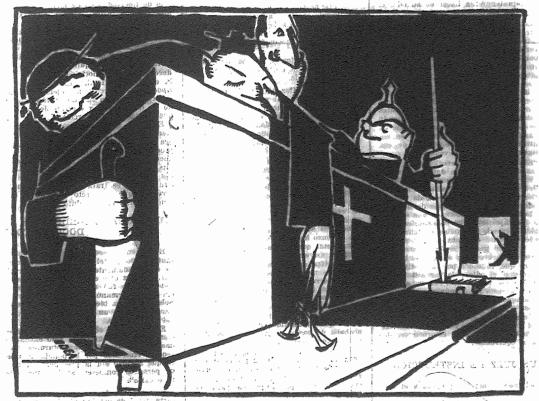
Adolfo Moragas y Pablo Reig Cesa, sos-tuvieron que después de la conferencia con Ferrer, la actitud de los revoluciona-rios cambió, y Emiliano Iglesias, conso jero municipal de Barcelona, hace notar jero municipal de Barcelona, nace notar la misma dirección de Ferrerr sobre So-lidaridad Obrera, aunque en términos muy vagos, puesto que expone solamente su creencia de que la sociedad gastaba más dinero del que poseia.

Esa dirección de Ferrer en Solidari-dad Obrera es confirmada por un testi-go excepcional. Baldomero Bonet, perseguido por el incendio del convento de guido por el incendio del convento de Concepcionistas y contra el cual, según parece, existen cargos graves. Dice éste, en el interrogatorio, creer que el origen de lo sucedido es imputable a Solidari-dad Obrera, la que, como no abunda en

cial publicado por el ministerio Moret, todos los cuales declaran de oldas.

Opiniones de gendarmes, propósitos de instigadores, testimonios por completo excepcionales, de pobres diablos que temen el pelotón de ejecución o los presidios; gentes que sus propias expresiones son: "señalan", "consideran", "émiten la opinión", afirman, siguiendo informaciones que no tienen el medio de comprobar, "pero que creen exastas"; indican, sostienen, notan en términos muy vago, "creen", "comparten la opinión", "confirman su opinión"; "liaforman que Pedro el periodista de "El Progreso" les declaró por haberlo oldo decir"; "tienen la idea": "es voz corriente que Ferrer ha sido el instigador", el promotor, el autór, el director, el jefe, etc., de la rebelión.

Hechos precisos de la participación de Ferrer en los acontecimientos de julio no existen. Qué tuvieron lugar después de su llegada a Premira, dice uno. Una hora después de su partida, dice otro; y un tercero, a partir de su llegada. Y otra razón perentoria: los excesos que han sido cometidos coinciden con las ideas de des-



Hoy come ayer, en España sobre todo, mientras la "justicia" hace como que duerme, el catolicismo y los militares dan muerte al libro y a sus sustentadores.

elementos más o menos anarquistas, impulsados y conducidos por Ferrer Guar-

dia. Juan Alsina Estival, conssiero de la Municipalidad de Premia, asegura que el carácter grave que asumieron los acon-tecimientos de esa localidad, se produci-después de la llegada de Ferrer. Jaime Comas Alsina, vecino de la mis

recursos, ellos le deben ser proporciona-dos por el conocido anarquista Ferrer. A la misma corriente de opinión con-tra Solidaridad Obrera y contra Ferrer se adhieren los declarantes: teniente pri-mero de la guardía civil, Modesto Lara, y teniente primero de artillería, retirado, Alfredo García Magallón.

Y varios más declaran contra Ferrer y Solidaridad Obrera, en el documento ofi-

trucción de Ferrer, como así sus afinidades con Solidaridad Obrera y sus militanies.

tantes.
En todo eso son quince depesiciones arrancadas por la amenara, dictadas por el miedo, el odio, el interés, la rengansa y la imbeclificad, las que permites al fiscal afiadir esta frase inaudita: "De sueste que tenemos ya una prueba testimonial de quince testigos que señalen a Ferrer

ad, para mbiar la a de su igos tan co; han es, para e, y em-iento de malman. inde palen con-

mismas

CSO. el mie-

a poder irlyle.

como director de los acontecimientos".

Así se arrollada interración con securidad de la consecuencia con securidad de cores que les consecuencias de consecuencia de Francisco Galcerán Ferrer — elegido al azar entre les descenocidos del inculpado —, quien pronuncia en la sala de au-diencia las siguientes/palabras:

HABLA EL DEFENSOR

"Debe sobre todo hacer resaltar las cir-canstaccias en que nació el proceso Fe-rer. Derant el primer periode solo sus sustalgos, has declarado. Se han agrega-de al armediente to as las denuccias no-nimas que podían serie contrarias. Se han reunido las opiniones de las autoridades más o menos interesadas. Se ha desterrado a cuanta persona podía ilustrarnos sobre su vida, sus hábitos y los trabajos à que se entregaba. Después de la lectura de los agravios, se me han rehasão todas las pruebas que solicitara; no pude obtener que las personas que deseñan hablar fuesen escuchadas; se me opuso a ello el plaso extinguido. Ni un instante se ha detenido en escuchar a los interesados en hacer luz en este asunto, y se ha recurrido a personas del partido contrario, que por todos los medios consiguiaron enlodar al hombre que defiendo. "Todos los metidos de la reaccióa, unidos a la clase conservadora, formando de hoque de esas gentes que pomposamente se llaman amigos del orden, son los que por su esoismo provocaron los aconiceimentos de fuillo. Queriendo ocultar la cobardia que mostraron en aquellos del contrario de su consecuientos de fuillo. Queriendo ocultar la cobardia que mostraron en aquellos del contrario de su consecuientos de fuillo Queriendo ocultar la cobardia que mostraron en aquellos del contrario de contrario de su contrario de su contrato de la contrario de su contrario de co dades más o menos interesadas. Se

aconfecimientos de julio. Queriendo ocul-tar la cobardia que mostraron en aquellos dias ante una represión enérgica de sus enemigos, y por un odio indigno, expre-saron el deseo de ver operar largo tiem-po y cruelmente la venganza social. Y sus periódicos hablaron constantemente de la "Semana trágica". Tomando por escudo un sacerdote estropeado y una re-ligiosa de setenta años ofendida en su pudor, pretendieron hacer de su odio el más noble sentimiento.

más abble sentimiento.

"Estos ataques dirigidos sobre todo contra Ferrer, los alimenta el odio y el miede a la educación dada a la clase obrera, ya fuera en su Escuela Moderna, o por la serie de libros publicados por la editorial por el fundada. Por miedo, lo repite, de que al liustrarse el prolestrado se levante y secuda los yugos indignos de la raza humana. Truncaron libros de texto y publicaron aptrafos sueltos de los mismos, para engatusar a las gentes demaslado erédulas y tontas, diciendo que esos libros no hablahan más que de la anarquia, porque en ellos no se encontraban los temas religiosos, de esa religión que es odio y venganza.

"Estos ataques a veces hablies, pero

contrabat los temas religiosos, de esa religias que es odto y venganta.

"Esido ataques a veces hábiles, pero otras desgraciados, lan dado sin embergo sus fratos; has temado um osimido poderosa y contrarta il achasto a quien defiendo. Batá rodesto abdora de uma seminos frata de mastra un hombre menos habitudos que él a todas lás injusticias. El ensañamiento ha sabide srodugir tem uncias indignas, que desde el punto de sta policial son serias, pero no para escicitu sereiu.
"He aint, prevenues e expestos, la siementos que, reunidos por la obstinación, el ego amo, el odio y la ingratitud han el escontro que, reunidos por la obstinación, el ego amo, el odio y la ingratitud han dos ataques das acuestos por la contra de su dudos y no punta se la sucencia periodo periodo de su mante el sucentro a se acuello periodo periodo de su mante el sucentro a se acuello periodo de su mante el sucentro a su desarrollo periodo de su mante el su contra la contra la contra de su mante el su contra la contra la contra de su mante el su contra la contra la contra de su mante el su contra la co

acción pacifica y educativa llevar a fina-lidad sus embresa, y arrandecesas de sus manos sara hue no estorben sus de-signios equivocos;

UN JUEZ DE INSTRUCCION

Del modo como fué preparado el pronocemos ya algunos detalles. Las cartas de Ferrer, de Soledad Villafranca, la den y las declaraciones del dela vierten una luz horrorosa sobre la innolabor. En espera de que esos docu-tos esan recogidos y clusificades con todos los que no han sido publicados es mecessilo recordar los pasajes esen-

Parrer escille d' l' de octubre: Llegames al primer interrogatorio del comandante Vicente Lilvina y Fernander el per encargado de mi instrucción.

Fué el día de mi arresto, el 1º de septiembre nor la noc

En el curso de este interrogatorio tu-la impresión de que el juez estaba limado de un verdadere espíritu de mimado inticia y que no quedaría largo tiemp

Pero pasan cuatro dias sin que haya sido llevado ante el. El quinto se me llade nuevo.

No era el mismo juez.

Era un comandante de nombre Vale-rio Pazo y yo descubrí bien pronto en él al Becerra del Toro, de maia memoria.

Su primer acto fué hacer practicar por los médicos militares una verdadera exploración de mi cuerpo, a fin de ver si llevada algunas señales de golpes o de heridas recientes.

Estos se pusieron entonces a revisarme de los pies a la cabeza con una tal atención que, si por desgracia, me hu-biese herido en mi casa por casualidad, es probable que se me habría hecho fusiinmediatamente.

El 9 de septiembre, primer interrogatorio por este nuevo juez, el cual dió mucha importancia a una nota bibliográfi-ca enviada en 1907 a Furnemont para ser publicada en el almanaque de la Fe-deración Internacional del librepensa-miento. Como yo había declarado que no constituía parte de ningún partido político ni revolucionario, consagrándome so-lamente a la educación racionalista, hacreido encontrarme en contradicción por-que en esa nota hacía declaraciones revolucionarias.

Hizo luego alusión a varios documentos del mismo orden, pero le hice notar que todo eso había sido ya discutido en 1906 y 1907, durante mi primer proceso.

Pero he aqui la cosa terrible: una ho-de manifiesto revolucionario que la policía encontró en mi casa, hoja que no había visto nunca y que tenía el aspec-to de ser muy vieja. El juez me dijo que esa hoja había sido encontrada en prede mi hermano, de mi hermana y de Soledad.

Le dije entonces que no sabía como ha-ia llegado esa hoja a mi casa, pero que podía afirmar no haberla visto jamás. Se habis alli de quemar conventos, de exter-minar las congregaciones, de destruir los

Comprendi entonces que se me queria hacer responsable de todo, aunque no hu-biera hecho nada.

Pasan luego diez dias, y el 19, al volver al juez para mi segundo interroga-torio, protesto de nuevo centra la presencia de esa hoja en mi expediente, decla-rando que había falsedad de parte de la policia o del juez, cuando declaraban que la hoja habia sido encontrada en presencia de mi familia.

cia de mi familia.

La requisición hecha en mi casa el 11 de agosto en Mongat, en presencia de mi familia, de un teniente de la guardia civil y de dos autoridades de la localidad no había, en efecto, después de doce horas de invastigaciones, no había podido, en efecto, incautarse más que de tres plezas: una carta de Charles Albert dirigida a mi hermano, una carta de Anselmo I orenzo habíando de un préstamo de 100 nectas que yo había hecho a Soliziriad Obrera para alquilar su local, y una cifra de correspondencia con Letroux de macha nos atras.

El interrogatorio giró luego sobre un sucaso de manifesto, revolucionario hecho por mi en 1892, durante el congreso

iró luego sobre un che por mi en 1832, durante el congreso del Libra pensamiento celebrado en Maarid. El hez quies er una conexión entre le que yo corriria entonces y lo que acababa de basar en julio da 1909, diez y siete años después.

El juez se mandé

El juez se marchó, dejándome en una gran angustia. Me prometí protestar con todas mis fuerzas en el próximo interrogaterio, contra esa tendencia de querer encontrar en mi pasado pruebas para jus-

Hoy, 1° de octubre, el juez me anuncia que ha terminado el estudio de mi expediente, que voy a ser jurgado uno de estos días por el tribunal militar, y me ruega ellis defensor en una lista de oficiales que no conosco.

Le he respondido que tenía mucho que decir sobre las mantobras de la policia.

El juez me respondio que la ley militar no se parece a la ley civil."

Else juez el consectente consigo miamo: la ley militar no se parece a la ley

mo; la lay militar no se parece à la ley

civil.-es seor.

EL SECRETO DE LA INSTRUCCION

Soledad Villafranca escribió el 15 de septiembre al director de El Puis: "Teruel, 15 de septiembre de 1999.

Mi querido señor

He leido en un periódico después de mi llegada a Teruei, que posteriormente a mi deportación en compañía de José Fe-rrer y de su mujer, doña María Fontenbertta, se han encontrado en una requisa hecha en el Más Germinal, algunos docu-mentos; entre ellos un manifiesto revolu-cionario que El Diluvio de Barcelona ha

cionario que El Diluvio de Barcelona ha insertado, así como El Puís de Madrid.
Asistí a la requisa operada el 11 de agosto en el Más Germinal por el inapector Salagaray, un teniente de la guardia civil, que tenía a sus órdenes una veintena de individuos civiles y militares, y en presencia del alcalde y del alguacil de Mongat. Feta durá tres horas (1): tede Mongat. Esta duró tres horas (1): toda Mongat. Esta duro tres noras (1); toda la casa fué revisada y examinada minuciosamente. Las investigaciones fueron vanas. Después de haber oido al inspector expresar su satisfacción por el trabajo hecho, — lo que significaba que ante él cada uno había cumplido con su deber —, tengo derecho a dudar de la autentici-dad del escrito más arriba señalado.

Mi duda es reforzadarpor el hecho sig-nificativo de que un documento que de-bería estar en manos del juez, bajo el secreto de la instrucción, circula libremente en la prensa.

mente en la prensa.

Tengo el deber, al dejar el campo libre
a la verdad y a la justicia, de hacer conocer esta duda legítima al público, para combatir el afecto que ese documento
apócrifo debe producir en la opinión".

Esta carta encierra una frase que tiene un sentido dolorosamente irônico

El documento en cuestión no circula-ba "libremente" en la prensa. En la protesta que algunos periódicos lanzaron contra la censura, se que an amargamente de la situación creada a la prensa li-

"Pero en cambio - gritan - los periódicos ministeriales y clericales gozan, no sólo de libertad, sino de la más escandalosa licencia. Ellos pueden publicar el manificato dirigido a la Europa conscien-te por el comité instituído en París. Ellos manifesto dirigido a la Europa consciente por el comité instituído en París. Ellos
pueden dar a la publicidad los documentos más recricis, relativos a lo que
pasa en Barcelona. Ellos pueden violar
la les faltar a la equidad, escarnecer el
dereblo con aus noticias revestidas por
la estampilla oficial. Es así como La
Epoca y El Universo, por ejemplo, llenan
sua calumnas son la publicación integra
de los documentos y escritos del proceso
que se instruye en Barcelona.

Es cierto que h rensa ha publicado
siempo las laformaciones indirectas sobre la integración de toso los grandes
procesos must ha heado a publicar los
documentos son la fuenta los periódicos de la sua a fuenta documentos son la companión de coso de la condiciona de la condiciona

DE DONDE PROCEDEM LOS DOCUMENTOS?

El origen de ese documento que hace tanto ra do y del qua, os comparemos es estradamente attell de defarminar. Il sus dijo a ferrer, el é de séptiemb en fué es autor a resencia de su armano, e su hermano y de Soleta, a sa bien esta tres personas fan atalise à un son alamamiento, el del 11 de arca o.

En su dessa, el cautas Calersa precisa has presenta el cauta durante una requi a efectuaca por la policia, la unica que es luo sin la presencia efectuaca de personas competentes; la única que tentos sin la presencia efectuaca de personas competentes; la única que tuvo éstilo".

tuvo exiso".

Ferrer hable de dos a carta del 7 de octubre al director de El Pa(s): "uno el.20 de agosto, por una vein-tena de policias y la guardia civil, otro el 27, dies y sels dias después, por seis

el 7, dres y seis dias despues, por seis policias."

Por otra parte La Esoca del 19 de agosto publicaba el entrefilete siguiente: "Buscasad a Ferrer. — La captura del famoso Ferrer, director de la Escuela

(1) Ferrer, que no asistió, escribió do Es un error de détalle facil de eluciModerna, ha sido ordenada por la autori-

dad militar.
Un teniento y varios guardas civiles efectuaron una requisa en el comicilio del habitante de Tiana en casa del cual Francisco Ferrer, el ex director de la Escuela Moderna, se alojo largo tiempo en diferentes ocasiones".

(Y el 24 de agosto la prensa publica-

ha el edicto del juez instructor ordenando a Ferrer que compareciera ante el tribu-nal en un plazo de veinte dias).

Esta confusión ha nacido de un exceso de precauciones. La verdad es que las requisiciones no han dado nada. Se harequisiciones no nan dado nada. Se na-bla a Ferrer de las famosas piezas por primera vez el 9 de septiembre en el curso del tercer interregatoris que au-frió, y casi símultaneamente, el 12 de septiembre, La Epoca las publica en pri-mera página in extenso. Se las encuen-

tra alli presentadas en esta forma:
"FERRER Y LERROUX.— Barcelona,
11.— He aqui los documentos recogidos por la policia en la casa de campo "Más Germinal", en Mongat." (Siguen los documentos).

Será preciso explicar, cuando haya si-do puesto todo en ciaro, cuál será igualmente la suerte de esos testigos de quie-nes el capitán Galcerán dice: "que la nes el capitan Galestan dice: "que fa justicia les instruyó un proceso y les de-tuvo hasta el día en que su declaración relativa a ese proceso y a otros les valió la protección de algún poderoso persona-je y con ella la libertad condicional". Y el caso de ese dependiente de peluqueria de Masnou, Francisco Domenech, preso al principio, cuyas declaraciones sucesivas, a pesar de las flagrantes contradicciones, son como una piedra angular para la acusación y que, puesto en libertad, hu-ye de inmediato a Francia, donde secunye de inmediato a Francia, donde secun-da quizás a la policía española; y el caso de ese periodista agregado al diario ca-tólico El Universo, el señor don Francis-co de Paula y Colldefons, testigo expon-táneo, el único, lo que le vale ser designado en el resumen del auditor general "como el único habitante de Barcelona, sea dicho en su honor, que, libertándose de la incalificable cobardía social que reinaba aquí, se ha presentado para testimoniar que ha visto el 21 de julio en las Ramblas, frente al Liceo, entre siete y ocho de la tarde, a un grupo a cuyo frente se encontraba un hombre que le pareció ser Francisco Ferrer y al conocía únicamente por retratos (1).

UN TESTIGO QUE NO FUE CITADO

Se tuvo buen olfato al reemplazar al Se tuvo buen onato ai reempiazar ai primer juez de instrucción por el señor Valerio Pazo. En una entrevista publi-cada por *Le Journal*, bajo la firma de Paul Erio, Soledad Villafranca revela que

Paul Erro, Soledad Villatranca reveia que ese individuo se ha rehusado siempre a escuchar sus declaraciones.

"Cuando comenzó la instrucción del proceso, yo estaba ya desterrada, con los colaboradores de Ferrer, su hermano y el mío. Todos supusimos que el juez nos escucharía. ¿No éramos, yo sobre todo, testigos necesarios a la instrucción? Esperamos diariamente. El 27 de septiem-bre, al no citársenos, me decidí a escri-bir al juez de instrucción solicitando recogiera mi deposición, en la que le demos-traria que Ferrer era inocente. "Por una carta fechada el 30 de sep-

tiembre, el juez me respondió que, estan-do clausurada la instrucción, no podía ofrme

"Ahora bien, — añade Soledad Villafranca — eso era falso, completamente falso, puesto que mi madre ha sido citada a casa del juez varios días después del envío de esa carta, para dar explica-ciones relativas al pretendido descubri-miento hecho en "Más Germinal" de un programa revolucionario. ¿Por qué no ha-berme escuchado a mi, que habría certificado que Ferrer estaba conmigo, que no me abandonó durante las jornadas en que se incendiaron las iglesias y los conven-

En la cuestión de los testigos "espontá-En la cuestión de los testigos esponsa-neos" el jues afir. é que con el corres-ponsal del diario católico. El Universo bastaba. Lo que se trataba de demostrar no era la jacocancia de Farrer, sino su culpabilidad. Este lo comprendió pronto, y hay algo de punzante en estas palabras que escribiera el 1 de octubre:

⁽¹⁾ Y al que reconoció cuando se le enfrentó con Ferrer preso... completamente afeitado.

civiles micilio el cual de la tiempo

924

mblicatribu-

exceso ue las Se haas por en el te suen priencuen-

celona. cogidos o "Más los do-

aya si-i igual-le quie-'que la les dearación es valió ersonaersona-l". Y el ería de reso al cesivas, cciones, para la ad, husecun ario ca-Francisexponr desiggeneral rcelona, tándose ial que ara tesjulio en tre sie-

围 TADO la var al el señor

a cuvo

que le

(1).

a publi-rma de rela que ción del con los uez nos re todo, ón? Esseptiem-a escri-ando re-

de sepe, estan-o podía d Villa-

e demos

ido citadespués explicalescubride un é no ha-la certi-, que no s en que conven-

esponta-l corres-Iniverso mostrar sino su pronto,

Io se le ompleto"Ha terminado, pues; voy a ser pronto juzgade por hombres que, lo teme mucho, no tendrán espíritu bastante libre para, apreciar serenamente los hechos que me son reprochados"

son reprochados"

Se engañaba. Los hechos de que se le
inculpaba, debian ser apreciados por esos
hombres, como sus jefes deseaban que
fuesen apreciados.

"En resumen, dijo el defensor a la sa-

"En resumen, dijo el defensor a la sa-lida del proceso, no hay nada, nada con-tra Ferrer. No se ha procurado estable-cer nada contra él, y para llegarlo a con-denar, se han contentado con reunir ciertas acusaciones vagas de personajes más que sospechosos, persuadidos de que eso era suficiente para producir la sen-tencia de muerte que se ansiaba de un tribunal de excepción". El capitán Galcerán declaró que la con-

dena de Ferrer era un crimen de lesa

La expresión no es demasiado fuerte.

... ATGUNAS CONSIDERACIONES .

Ciertamente, para todos aquellos que han seguido de cerca los acontecimientos, la perdida de Ferrer parecía resuelta. Se la pérdida de Ferrer parecía resuelta. Se preguntaba uno solamente si la cosa monstruosa iba a ser posible, si la protesta que cada día era más fuerte, más sispera, no haría soltar la presa por segunda vez a las bestias ferocas. Y hasta después de la audiencia, cuando la pena de muerte pendía como un enigma amenazante, se aferraba uno a presumir, contra la avidencia, una comutación pocontra la evidencia, una commutación po-sible. Se decía: Maura es un hombre fuerte, malvado. Ferrer será condenado

a muerte, maivano. Ferrer sera contenado a muerte, pero el rey agraciará.
Ese ministro y ese rey se aprovechaban del error popular, que presta a los gobernantes inteligencia. Porque la fortuna política, la sutilidad, una cierta facilidad de elocución, la ausencia total de escripulos, el espíritu de intriga son las cualidades que distinguen a un hombre que ejerce el poder. El sólo azar del nacimiento, ha colocado a otro a la cabena de una nación. La imaginación popular deduce que el ministro es un gran
hombre de Estado y el monarca un gran
priacipe. En nuestra época, un burgués
inhábil no puede ser un gran ministro;
las potencias del dinero y de la religión
le exigen a lo menos que sea hábil. Ni siquiera esto es necesario en España. El
desgraciado país está tan terriblemente
modelado por el clero que se ha podido
gobernarlo hasta hoy sin ninguna precaución. caución

La estupidez soberana de un rey inex-perto, mal preparado para el oficio por los hábitos solitarios de su tierna edad, y la brutalidad de un ministro a puño, eran fatales a Ferrer, ya que ni Maura ni Alfonso XIII eran capaces de comprender la verdadera significación de las pro-testas del extranjero.

testas del extranjero.

Puesto que todas las precauciones estaban tomadas, puesto que la prensa republicana o simplemente liberal era amordazada, puesto que los anarquistas estaban presos, desterrados o fugitivos, y que-los partidos de oposición callaban, creyeron que podian ir hasta el fin. Se dieron prisa, como temiendo que su presea les escararses na divitiva propuesto.

sa se les escapara en el último momento. Veinticuatro horas más tarde el asesina-to no hubiera sido posible ya. Para esperar un acto de clemencia que hubiese sido una medida hábil, era pre-ciso suponer una cierta amplitud de miciso suponer una cierta amplitud de miras a los que tenían en sus manos ensangrentadas la suerte de Ferrer, era
preciso ignorar también de qué odio era
objeto. En España, donde se gobierna, lo
repetimos, con medios primitivos, la Escuela Moderna constituía un peligro serio, ya que el 70 ojo de sus habitantes
no saben leer. La lógica poderosa de una no saten leer. La logica poderosa de dina enseñanza racionalista culminaria, si se la dejaba desarrollar, en una transfor-mación profunda de las costumbres y de los engranajes sociales. Esa transforma-ción es el incógnito temible para los pri-vilegiados de la hora.

LOS MOVILES DEL CRIMEN

EN NOMBRE DEL REY

El señor Luca de Tena, director propie-tario del "A. B. C.", que es en Madrid el órgano del palacio real, como "La Epo-ca" es el órgano de Maura, dirigió el si-guiente telegrama a los directores de los siguientes diarios extranjeros: Le Matin, Le Journal, Le Figaro, Le Gaulois, Le Temps y Le Pétit Journal de París; La "Tribuna de Roma; R Corrieré della Sera de Milán: O Seculo de Lisban y The Tide Milán; O Seculo de Lisboa y The Ti-mez, The Daily Telegraph y The Daily

Mirror de Londres:
"Señor director: He visto con un pro-fundo dolor la cruzada calumniosa diri-

fundo doior la cruzada calumniosa dirigida contra mi parria: por pasión de parte de algunos y por ignorancia de la verdad de parte de otros.

Ferrer ha sido juzgado por un tribunal
legalmente constituido, que funciono de
acusardo con las leves, y que ha dado al
acusado todas las garantías que ofrecen
los tribunales de los países cultos y civi-

lizados.

No se le ha juzgado por sus ideas sino por su participación en los actos que realizaron los revolucionarios que en Barcelona se entregaron al incendio, al saqueo, a la violación de religiosas y al asesinato de mujeres y de niños.

Ferrer fue reconocido cuipable de esos reconocidos espendios de repuis por la propuesta de considera d

crimenes, según los testimonios de repu-blicanos radicales.

La sesión del consejo de guerra-fué pú-blica. Ferrer eligió libremente su desen-sor, que realizó su misión con una ento-ra libertad. No se detuvo a ese defenso, como se ha dicho. Ferrer pudo durante como se na utono. Ferrer pudo durante largos años publicar sus libros, enseñar en la Escuela Moderna, desarrollar las doctrinas anarquistas, excitando at in-cendio y al asesinato. Eso demuestra que no ha sido condenado por sus ideas. Los que calumistan a España ante Europa ocultan esta verdad.

outhan esta verdad.

Los fusibalitos de Montjulch de que todo el inundo listila como et el tratise de celifoliaries de vidale, se l'educen a custro en el cipació de des meses y incilo. Todo lo que se las dictios de las torturas es islas infanto insutira. Perintital, nello director, que un espanol que alma a se juinta y que la comargiado su vida, se l'ortuna y su intelligiónica al periodissio, se dirita a untel con

la esperanza de que dará hospitalidad en su periódico a esta declaración escrita con el fin de hacer conocer al mundo en tero las verdaderas causas de la conde-na de Ferrer, que el anarquismo internacional se esfuerza por desnaturalizar con tanta insistencia, con el objeto de des-honrar a mi patria".

EN NOMBRE DEL GOBIERNO

Al día siguiente de la manifestación que la noticia del crimen provocó en Pa-ris contra la embajada española, el señor ris contra la embajada española, el senor Allende Salazar, ministro de negocios extranjeros, había comunicado a los periódicos una nota oficica que apareció simultáneamente en los periódicos españoles y en *Le Journal*. El texto español difiere ligeramente del texto publicado en Le Journal, que emanaba directamen-te de la embajada. He aqui lo que leemos en La Vanguardia del 15 de octubre:

"De cualquier modo, sea bajo la forma y en las proporciones de las manifesta-ciones de Paris, sea bajo otra forma, era fácil prever que los que querían la liberación de Ferrer y elevaban su voz contra su arresto o trataban de despistar las tra su arresto o tratadan de despistar las investigaciones por medio de falsas noticias o de entrevistas supuestas; que, luego, sin esperar el curso del proceso y el examen de las pruebas que podían producirse en el, lo declararon inocente; era facil prever que essa génice se étituis-rian más tarde, al pronunciarse y al eje-cutarse la sentencia, por presentar est ultima como un atentado a las reglas de

Para examinar si Ferrer tomo parte o no en los acontecimientos, la ley instito en los acontecimientos, ia rey instituía un tribunal y un procedimiento; y si ese tribunal y ese procedimiento han conducido a una convictión contraria a la inocencia de Ferrer que la defensa no logio demostrar, han dado un juicto según cuyos términos Ferrer debía suffirmado de la constante de la c la pena capital, no tanto como particario de ideas disolventes ni como organizador de centros de emedanza destinados a di-rundir en la juventua principios subver-sivos, sino como difector de la revisita y participante en ella de una manera

Nos contentaremos con poner frents a essa dos finiotrantes declaraciones, una serie de notas y de arifentos publicados en los diarlos españoles desde el conien-

zo de agosto a los primeros días de oc-

EN NOMBRE DE DIOS

"3 de agosto. — Es natural: he aquí años y años que dejamos a la Escuela Moderna de Ferrer y a otras análogas convertir a los hombres en bestias feroces; que las escuelas liamadas laicas den, no una enseñanza contra dios, que se hable todos los dias de las saludables masacres de monter des propositios de las saludables masacres de monter dios por esta con esta de la constanta de las saludables masacres de monter de la constanta de la constant jes y que se diga que son dignos solamen-te de la horca, Y este es el resultado: los frutos de la semilla. — ("A B C")".

tria y de todos los fundamentos sociales. No basta condenar, con más o menos vivacidad, atentados tan criminales como los cometidos en Barcelona, porque eso no dará ningún resultado si al minno tempo se tolera que sas electos cen-tros se continúe envenenado el alias del-pueblo y sembrando el odio estre las cla-ses sociales" — ("Le Epoca").

SE TRUNCAN LOS TEXTOS

"23 de agosto - En el momento en que va a iniciarse en algunos periódicos una campaña en favor de las escuelas ila-madas "neutras" (ya hemos dicho en



Por la salvación de nuestro rey y de la Iglesia Católica Apostólica Romana, y en nombre de Dies: te fusilamos.

EN NOMBRE DE LA SOCIEDAD

"4 de agosto. — No es posible que juicios tales como los publicados en El Pais
por Sol y Ortega, queden sin una protesta franca y viril. No es licito que se manifiesten públicamente, aunque en forma
hipócrita, simpatías hacia viles incendiarios: es monstruoso disculparlos. En presencia de acontecimientos como los de
Barcelona, no hay otro remedio que delimitar los campos: contra ellos o con
ellos. Y en este último caso, es más viril, aunque sea inhumano, ponerse francamente a su lado, acompañándoles con
la antorcha en una inaño y el puñal en

camente a su lado, acompañandoles con la antorcha en una maño y el puñal en la otra, exponiéndose a perecer con ellos. Sol y Ortega vé el remedio en un cambio de gobierno, en numerosos mitines, etc., etc., y no nos habla de muchas escuelas laicas y de muchos libros y folletos anarquistas, porque hoy no se atreve..." — ("A B C").

ve..."— ("A B C").

"6 de agosto. — El señor Burell sabe igualmente que el gobierno conservador no ha tenido debilidad con aquellos que, bajo el título de separatistas, se hicieron dueños de Barcelona y fomentaron esas escuelas de las que sin duda los jóvenes incendiarios de estos días son alumnos, como fueron los maestros Morral, Ferrer y doña Soledad Villafranca, El señor Burell sabe todo eso y sin embargo habla de la caída de Maura..."—("La Epoca").

"Beroclona, 21 de agosto. — Por decreto gubernativo han sido cerrades 94 centros, muchos de los cuales se entregaban

to gubernativo han sido cerrados 94 cen-tros, muchos de los cuales se entregaban-a la enseñanza atea".—("La Época"). .."22 de agosto. — Por decreto guberna-tivo han sido cerradas 14 escuelas laicas y algunas racionalistas donde se enseña-ban materias pecaminosas" — ("La Epo-

"22 de agoste. — El gobierno no ha hecho nada ni piensa hacerlo contra la enseñasmi, y por ese las indicaciones que proporcionan a este respecto El Heraldo y El Pets no tienen rasún de ser.

Però el número de las personas que creen que al es necesario, más aún, increen que se en necesario, mas am, in-dispensable, animar la cultura, no se de-be ni se puede consentir que bajo el nom-bre de escribilas latens se creen tentros de emiseñania destinados a incultur princi-pios contrarios a la idea de dios, de paqué consiste esa neutralidad), conviene poner de relieve lo que se enseña en esos centros, para que el país se penetre bien de lo que quieren ciertos elementos y de lo que significa el apoyo que les prestan ciertos diarios.

El señor Baro copia, en *El Diluvio* de Barcelona, el extracto siguiente de una obra de texto de una escuela laica de

barcelona, el extracto aguiente de dina obra de texto de una escuela laica de Barcelona:

"La sociedad actual se divide en hembres privilegiados y en desheredados: los unos usurpan todo, los otros mueren de hambre; hay tiranos y victimas, ricos y pobres, haraganes y trabajadores. Es una iniquidad que el propietario pueca, con ayuda de la ley, spripiarse, mediante un misero y envilecedor setario, de los frutos del trabajo del obreto. La educación religiosa inculca ideas erreness, emesão cosas absurdas. El uniforme de los soldados oculta crimenes contra la humanidad y la miseria para los soldados mísmos. Mantener el orden es mantener la injusticia contra los obreros. Se encuentra natural que un obrero diga en un mittin que Mantener el orden es mantener la injusticia contra los obreros. Se encuentra natural que un obrero diga en un mitiri que
la propiedad es un robo. El hombre desciende del mono y sólo los curas y los
ignorantes sostienen lo contrario. Se habla de la corrupción monárquites. La religión es una mentira y los curas se burlan de los creventes. Es un curso de envenenamiento moral y de locura lo que
los curas enseñan a los hombres, desde
la infancis, para dominarios toda la
religiones enseñan a los hombres, desde
la infancis, para dominarios toda la
religiones tienden por base la ignorantela
y la impostura y por objeto na exploración y la opresión. Los evangelios cuentan la vida del "liamado Jesucristo", y
es verdaderamente triste que tales ideas
existan para engafar se presión. En la
vida de la humanidad, la patria es mainstitución passiers. Que se rompan todos los dogmatismos, todos los fuerons. Abajo los fielos de harro y de cinamos. Abajo los fielos de harro y de cinamos al autor del artículo affante:

Y el autor del artículo affante. de miseria.

y de miseria.

Y el autor del artículo affatte:
En resument: No hay diest; el hombre
es un animal que desciende del meno;
la religión es una superatición que explotan los curas mentireses y fadrenes;
la propiedad es un robo; la justra un secidente pasajero; el ejercito instrumento

de tiranía para oprimir al obrero en provecho de la burguesia.

Con estas doctrinas, que son las de la escuela daita, como pueden sorprender-nos los actes de vandalismo de que Bar-celona ha sido testigo? Para nosotros, esos son crimenes; no lo son para aque lios que los han cometido, puesto que k 100° que-305 Hem consetue, puesto que los tuyo y-lo mão no existe paris ellos. Si incendian y saquean, no hacen más que castigar al propietario que es un ladrón, y recupêrar lunar parte de lo que este de

Como hacen abstracción de Dies, ninguna responsabilidad moral les detiene, y reputan inicuo lo que imponen las le-

y reputan inicuo lo que imponen las leyes, que isegán ellos protegen solamente
al tirano, al que posee, al verdugo del
pueblo, defendide por el ejército, que es
un instrumento de opresión.

Matar un hombre es matar un descendiente del mono, es decir, un animal.
Por ejemplo, se se mata sin escripulos
a ciertos animales para utilizarlos y a
les reallesses festa estas alla servicio de la considera de la consid los peligrosos para exterminarios? Entre el hombre y el animal no hay diferencia y al que meleste se le suprime.

Como en el hombre no hay más que materia, abrir tumbas y revolver buries-camente los cadáveres no es una profanación, puesto que todo se reduce a lim-piar innundicias.

Que les fombres que conservan las tres grandes energias del alma cristiana, la fe, la espéranza y el amor, tengan pre-sente la significación de deorrinas tales como las de la escuela laica.

como las de la escuela inica.

El libro no es de hoy, puesto que está fechado en 1905. Fué escrito para una escuela laica de Barcelona e impreso en Barcelona. No direnes que sivve de texto en todas las escuelas laicas, pero no se puede negar que fué escrito y publicado para una de ellas. El autor es anarquista y su nombre figure en la portada quista y su nombre figure en la portada. quista y su nombre figura en la portada, lo que prueba que la enseñanza laica es la palanea del anarquismo. Se encontra-rán diferencias entre escuela y escuela laica, pero en el fondo todas son seme-jantes, perque hacen abstracción de dios; yel espíritu más o menos atenuado, del libro en cuestión es radicalmente contra-rio al espíritu de la enseñanza católica. Se dice que en la retina del asesinado algunas veces la imagen del asesino que-da impresa. En las ruinas de las escue-

las católicas incendiadas quizás se en-cuentre la mano de aquellos que han sacuentre la mano de aquellos que han sa-lido de las escuelas laicas, pero el espíri-tu de ésta esté grabado en ellas. ¿Es que no hace reflexionar que uno de los pri-meros edificios incendiados haya sido el inmenso colegio de San Antonio, tan pro-tegido en las épocas de las revueltas por las simpatías populares?"—("La Epoca") "Barcetona, 26 de agosto. El gobier-no ha ordenado la clausura de otras 26 escuelas laiteas" — ("La Epoca").

EN NOMBRE DEL CLERO

"31 de ageste. — El cardenal Aguirre arzobispo de Burgos, ha dirigido al go-bierno, con motivo de los acontecimiende Barcelona, una protesta en que se

"Los focos de propaganda libertaria son verdaderos focos de infección; si no se les destruye pronto, envenenarán el ambiente, y cuando la enfermedad se de-clare, a pesar de los más enérgicos remedios, no se podran contener sus devas-taciones asesinas.

La libertad acordada al error de ma-nifestar en la escuela laica, en la trinifestar en la escuela laica, en la tri-buna del meeting y en las páginas del libro, es causa de que haya ahora que priyar de libertad y que aplicar las penas del código a muchos que, seducidos y ex-traviados por los engañosos sofismas y elegantes palabras de los propagan-as perversos que abusan de la sup-idad de los denes literarlos que el seriorida fior les concedié, ponen en acción los con-sejos que les han sido dados y se dejan

sejos que les han sido dados y se dejan arrastrar por el odio que les guía contratodo le que arisés.

Se ha xiste raramente tan claro como ahora las sugestiones casi irresistibles que la prensa absee sobre una ciorta clama de lectores y la relación eficax e inmediata que existe entre la idea y la obra,
mentre la excitación al crimen y la ejecución de éste.

Los periódices sectarios de Barcelona
ne entregahan a una campaña ferox contra el clero y especialmente contra las
fordense religiosas. Los conventos aparecian est sus columnas como antros de in-

cian en sus columnas como antros de in-moralidad; como focos de superstición y

de ignorancia; como lugares en que se ardaban tesoros considerables y donde hacían sufrir horribles martirios. Esas afirmaciones, constantemente repetidas bajo las formas más variadas y siempre las más apropiadas para engañar al pue-blo-ignorante y para sublevario, llegaron a formar alrededor de las comunidades re ligiosas una atmósfera de prejuicios, sospechas, de odios y nubes de calumnias tan densas, que era fácil predecir cuáles serían los desastres que ocasionaría la tempestad en la primera ocasión en que su furia se desencadenara.

Al resplandor de los incendios las mulvieron que se había abusado de su credulidad y que nada existía en los conventos de cuanto les habían asegura-de les periódicos sin conciencia y sin pu-dor. Pere al fin de algún tiempo, esos periédices, usando al principio de las pre-cauciones necesarias, recomenzaron su labor infame, que consiste en seducir y isbor iniame, que consiste en seducir y sublèvra al vulgo. Este olvidará pronto el engaño de que ha sido victima, y no se recordará ya de la lección que impli-can para él los castigos ejemplares con qua se restablecen ahora el orden material y la paz exterior.

Es preciso castigar la propaganda ideológica, para no tener que castigar más tarde la propaganda del hecho. No se poeran retener los brazos que ejecutan si se dejan libres las cabezas que ordenan, dirigen y mandan. Más que los criminales de la calle, merecen ser castigados los criminales de la prensa que ponen primero las llamas del odio en las almas, para poner luego en las manos la antor-cha del incendio".

"Han enviado igualmente protestas el consejo de la acción diocesana, el de la acción católica social y varias congrega-ciones y asociaciones de Burgos".—("La Epoca")

DESTIERRO DE PROFESORES

"1 de septiembre. - El gobernador de Barcelona, señor Crespo Azorin, prosigue con un celo infatigable su tarea de saneamiento moral de que tenía tanta ne-cesidad nuestra populosa ciudad. A la clausura de las escuelas y centros de enciatustra de las escueias y centros de en-señanza disolventes, antros en los cuales se forjaban atentados esmo el de la Calle Mayor y los movimientos sediciosos como el que ha sido felizmente sofocado, se añade el destierro de los profesores racionalistas que ejercían en esas escuelas — pues los extranjeros han pasado ya la frontera — a 240 kilómetros de distancia por lo menos, en una residencia determi-nada, donde todos sus movimientos son convenientemente vigilados.

Si tales medidas hubiesen sido toma-das anteriormente, no tendríamos que de-plorar las lamentables jornadas de fin de julio". — ("La Epoca").

HIPOCRESIA SOCIAL

"9 de septiemère. — El consejo de di-rección del comité de defensa social (de Barcelona) ha publicado un manifiesto en el cual, ocupándose de las causas del movimiento sedicioso, dice:

"Las violencias de lenguaje y la atmósfera cargada de radicalismo que se respira en Barcelona, pueden haber sido un coadyuvante de lo que ha sucedido, pero no la causa primordial. Es preciso busno la causa primordial. Es preciso bus-car ésta en la propaganda antirreligiosa que se hace desde hace muchos años por medio de la prense, de la asociación, del mitin y de la enseñanza; hablendo sido sin duda el más eficaz el primero de estos medios, en su expresión escrita y gráfica.

Al mencionar la enseñanza, no nos referimos únicamente a las escuelas de aso-ciaciones políticas determinadas, sino a todas las escuelas neutras en religión o anticatólicas, pues al eliminar de la edu-cación el freno de la moral religiosa o alterando ésta, se hace del hombre una nateria apta para toda especie de des

ordenes...
El comité de defensa social se ocupa luego de los efectos del movimiento sedi-cieso y pide a los poderes públicos que se restieue como delito todo ataque contra la religión, la autoridad, la familia y la propiedad, sea producido por el pey la propiedad, sea producido per el periódico o el libro, en las escuelas o en las reuniónes públicas. Que a este efecto se modifique todo lo que sea necesario las leyes nobre la prense, la enseñansa o las reuniones, lo mismo que el código penal; que se prohiban las nociedades que



en una forma cualquiera conspiren contra los principios enunciados, principios fundamentales del orden social, y que se someta a todas las sociedades a una es-trecha vigilancia para impedir que, aun constituídas para fines plausibles en apariencia, cometan actos opuestos a dichos principios ...

Los acontecimientos de julio último obligan a todos los buenos ciudadanos a tomar parte en la lucha si no quieren, en su persona y en sus intereses, ser víc-timas de la revolución cuyas causas profundas no han desaparecido... Esperamos la adhesión de todos para la gloria de dios y la salvación de la patria". — "La Epoca").

EN NOMBRE DEL EJERCITO

"16 de septiembre. — El goblerno pre-sidido por el señor Maura y del cual for-ma parte una personalidad tan saliente en nuestra política como el señor La Clerva — para quien las simpatías de los hombres de orden crecen cada día—, debe emplear todos los medios que la ley permite para acabar con la situación creada en Barcelona, donde los atentados terroristas han sobrepasado en número y en ferocidad a todos los perpetrados el país que cuenta más anarquistas.

Basta recordar el criminal feroz aten-tado del Liceo, el de la procesión de San-ta María del Mar, las bombas de las Ramblas, la bomba contra el señor Mau-ra, y en fin los atentados cometidos durante la semana llamada "semana trá-gica" que han puesto en evidencia el efecto producido por las predicaciones y la enseñanza de esas escuelas dirigidas por Ferrer y toleradas por inexplicable con-descendencia o debilidad de nuestros go-

El funcionamiento rápido de los tribunales militares y el cumplimiento inme-diato y sin apelación de todas las senten-cias, es el único medio que puede llevar la tranquilidad al espíritu público, y res-tablecer un estado normal deseado por todos los buenos españoles y por los catalanes que viven de un trabajo honora-

Si es preciso reformar o crear una nue va ley contra el terrorismo, que se re-forme o que se la cree, haciendo entrar rorms o que se la cree, naciendo entrar en ella, como más mercecdora de un cas-tigo severo, la propaganda disolvente, sea por el hecho, sea por la idea. No basta reformar o crear leyes nece-sarías, es preciso observarlas, hacerlas observar sin vacilaciones ni distingos;

imponiendo por la fuerza su cumplimien-to y respeto. — (*Ejército y Armada*, diario militar).

EL CUERPO DEL DELITO

26 de septiembre. - Se sabe ahora lo que se enseña en algunas escuelas laicas se ve cuánta razón se tuvo para perse guirlas y cerrarlas. Que se lea, para ma yor convencimiento, uno de los "modelos" encontrados en una de ellas, en Granollers, según los cuales escriben los niños al dictado:

"Barcelona, 27 de agosto de 1909. —Mi querido amigo Pablo: Tienes mil veces razón. Cometí una tontería al admirar los soldados. Tú sabes lo que han hecho los húsares cuya primera vista me agradó. Había una huelga de pobres obreros en San Martín de Provensals. Se pidió un destacamento de húsares para ayudar a los civiles a mantener el orden. Repen-tinamente, sin provocación, sin pretexto, esos soldados cargaron al trote de sus caballos contra la multitud, ocasionando muchos heridos, entre los cuales había mujeres y niños. Todo el mundo ha condenado ese hecho barbaro y cobarde; a mi me ha inspirade ideas de rebelión. Sin embargo, debo hacerte una pre-

gunta: Si un extranjero intentase apo-derarse de auestro país, ino sería necesario un ciército para rechasario y de-

Ayer of al factor quejarse de que al fin de quince años de servicio no ganaba lo suficiente para vivir con su mujer y tres hijos — el mayor de los cuales tiene once años — y me pregunté si no valdría más pagar a los que hacen un trabajo tan útil, como el de los empleados de correos, de telégrafos y ferroca-rriles, en vez de gastar tanto dinero en mantener militares.

Pobre López! Todo el día y en todo tiempo, que llueva, que nieve, o que ha-ga un calor abrumador, sin tener tiempo de comer ni descansar, mientras que muchos oficiales hacen admirar sus uniformes dorados en los paseos y en los canes dorados en los paseos y en los as-fés. Cuando veo esas cosas, pienso como tú, que pasan cosas singulares e injus-tas en la sociedad. En consideración a tales hechos, figúrate el efecto que habrá producido en mi cabeza y en mi corazón el resumen de la conferencia sobre el natrimonio universal que me expones con tanta claridad. Sí, sé que existe una ritanta tiariuad. Si, se que existe una ri-queza común a todos y que pertencee a algunos. Y si los que mandan dicen que eso es justo y bueno, es por la ventaja que encuentran en ello y no porque sea justo y bueno. Ahora me explico por qué, en un mitin de obreros que ha tenido lugar hace poco tiempo — según lei en el periódico de papá — un orador ha dicho que la propiedad es un robo. Afectuosamente, tu buen amigo,

J. Buet"

MABLA LACIERVA

"19 de septiembre.-Lo que dice el senor Lacierva.— La buena y mala prensa se diferencian así: defendiendo los intereses de España o poniéndose desvergonzadamente de parte de los enemigos de la patria, de los revolucionarios y de los anarquistas.

La primera merece la simpatía de la opinión; ya me encargaré yo de impedir la obra anarquista de la segunda, poniendo en su camino todos los explosivos que pueda. Mi deber patriótico es ese.

Espero con verdadera ansiedad la aper-

tura de las Cortes para decir muchas co-sas y muy interesantes. Sobre la propaganda anarquista hecha en esas escuelas cerradas por las autoridades de Barcelo-na, y en favor de las cuales los diarios liberales gritan tan fuerte hoy, tengo pre-ciosos documentos: libros, folletos, etc. Los cuadernos de dictado, en los cuales los niños han escrito las más grandes in-famias contra Dios, contra la patria y contra la sociedad, dictados por sus maestros. Documentos análogos se encuentran en poder de los tribunales militares, que instruyen actualmente los procesos.

Con todos esos elementos y muchos otros que adquiero discutiremos frente al país, y entonces se verá cuáles son los que simpatizan con esas enseñanzas y las defienden" —(La Epoca).

LA RIQUEZA DE FERRER

He aquí uno de los móviles del cri-

men. (El otro es el robo).

Para desacreditar mejor a Ferrer se había exagerado su riqueza. Haciendo abstracción de sus mentiras, los asesinos lo creian aún más rico de lo que era en realidad, y les hacía falta esa fortuna. Primero porque era ua medio seguro pa-ra suprimir la fuente de una propaganda que podía perfectamente, una vez muerto Ferrer, ser continuada por otros. En se-gundo lugar, porque la suma valía la pe-na y es tradición de los católicos matar para robar. Y se ha escrito en la senten-cia: "Condenándolo también a indemnizar todos los daños y perjuicios bossiona-dos por los incendios, saqueos, deterio-ros de vías de comunicación y telegráficas motivados por la rebelión; permaneciendo, hasta que se puedan evaluar esos daños y perjuicios, embargados todes los bienes de Ferrer Guardia para la extin-ción de esa responsabilidad civil"...

LA PREMEDITACION

Aparece al día siguiente de los aconte-Aparete a na signiente de los atonic-cimientos de julio. Se sabe que los des-órdenes estallaron el 26 y que duraron cinco días, es decir, hasta el 30 inclusive. El 31 de julio se comienzan a vender en Barcelona los diarios llegados de Madrid. Los telegramas enviados de Barcelona dicen que la tranquilidad es completa y la reaparición de la prensa local ha si-do decidida en una reunión de sus direc-

A partir de ese momento, las informa-ciones van a sucederse, abundantes, mi-nuciosas. Los periodistas recorren el tea-tro de los sucesos, visitan los conventos y las iglesias incendiadas, interrogan a y las iglesias incendiadas, interrogan a los testigos oculares; en una palabra, hacen el oficio de periodistas. Y blen, el 31 de julio, el 1 de agosto, en ningún periódico, en ningún momento, se pronuncia el nombre de Ferrer. El 2 de agosto, los diarios de Barcelona publican todos, in extenso, una versión oficial detallada de los acontecimientos. Esa versión comu nicada por la capitanía general de Bar-celona, presenta los hechos en un orden cronológico. No se habla de Ferrer. No se había pensado aún que se le podía

se nana pensado ant que se porta matar. Sólo el 3 de agosto, en un diario de la tarde de Madrid, *La Epoca*, (órgano de Maura), es lanzada la acusación contra

Ferrer.

He aquí el artículo:

"Antecedentes de la sedición. — Algunos detalles. — Ferrer en Barcelona.

"Como antecedentes de los graves acontecimientos que han tenido lugar, damos los detalles siguientes, extraídos de varias cartas que no publicamos integramente para evitar repeticiones.

El diario Bl Progreso publicó, el 25, un artículo que por razones comprensibles no reproducimos, y en el cual se anunciaba bajo una forma velada el incendio de los conventos y el ataque de la ciudad.

ciudad.

El mismo periódico habla de reuniones misteriosas en la Casa del Pueblo, mediante anuncios simulados.

Decía, por ejemplo:
"Se convoca a tales y cuales obreros para un baile. Se da cita a todos los elementos para una partida campestre o para una conferencia".

Se cree que los acontecimientos fueron maquinados en esas reuniones.

Se crefa en Barcelona que el tristemente célebre Francisco Ferrer había pasado un mes en Barcelona con Soledad Villafranca y que había traido mucho dillafranca y que había traído mucho di-

Se decia que el dinero había circulado en abundancia por la Casa del pueblo y que con ese dinero se organizaron partidas de recreo.

Una vez preparado el movimiento y de-Una vez preparata el movimiento y de-cidida la forma, se tomó como pretexto para lanzarse a la calle el envío de los reservistas a Melilla. Los organizadores de la sedición bus-caron el apoyo de la Solidaridad Obre-

ra. Esta consintió en declarar la huelga

Esta consintió en declarar la huelga general, creyendo que se trataba solamente de protestar contra la guerra.

Cuando los obreros de buena fe comprendieron el alcance y las consecuencias del movimiento, trataron de retirarse, pero era ya demasiado tarde.

Persistieron en la huelga a condición de que no se incendiarían las fábricas. En efecto, ninguna fábrica fué destruída.

Los sediciosos adquirieron casi todo el petróleo que había en Barcelona y otras substancias inflamables. Compraron

otras substancias inflamables. Compraron ese artículo a un precio elevado. Con el petróleo regaron las puertas y las ventanas de los conventos y de las iglesias, pera luego incendiarlas. Se hace elogios de algunas personas que se han distinguido, entre otras el exalcatde don Domingo J. Sanllehy, que se ofreció incondicionalmente a las autoridades y permaneció constantemente en su casa, a pesar de que la plaza de Santa Ana fué el testro de algunos acontecimientos.

mientos. Se cuenta entre otros detalles, que cuando las tropas se acercaban a las ba-rricadas, los sediciosos, para engafiarlas. las regibian a los gritos de "¡Viva el

Este es un articulo instructivo. Se vé que está compuesto con extractes de car-

tas que no se publican integramente pu-

tas que no se publican integramente para evitar repeticiones. Se ve que la acusación contra Ferrer se insimia háblimente bajo una forma vaga: se precisará más tarde. Se ve que la frase: "Se creia en Barcelona que el tristemente célebre Francisco Ferrer había pasado un mes ca Barcelona que el tristemente célebre Francisco Ferrer había pasado un mes ca Barcelona, con Soledad Villafranca y que había traido mucho dinero", no adquiere sentido verdadero más que con la frase siguiente: "Se añadía que el dinero había circulado abundantemente en la Casa del Pueblo y que con ese dinero se organizaron partidas de recreo". Subrayamos la importancia de "Se añadía". Es el estilo de Escobar y de La Ciera. Se encuentra ese estilo en la requisitoria de don Jesús Marín Rafales; en el resumen del asesor del consejo y en el del auditor general. Se le encontrará durante dos meses y medio en los artículos y notas oficiosas de 1.500 periódicos españoles y de varios diarios franceses. Es preciso observar aún que el diario El Progreso es puesto en el tapete al mismo tiempo que Ferrer. Esa voluntad de confundir a los lefes del partido republicano con Ferrer, se afirmará cada vez que se trata de los acontecimientos de Barcelona, es decir, todos los días. Se trataba de desembarazarse al mismo tiempo de Lerroux o al menos de Sol y Ortega. Sin la caída de Maura, este último no lo hubiera pasado bien, por más senador que fuese. Lerroux viajaba: del Brasil a las Canarias, de Las Palmas a Londres, de Londres a París, y § pesar de los desafíos de La Epoca y de los reproches indignados de Jaurés que sostenía que las revoluciones no se hacen en los cabarets a la moda, el gran hombre de Cataluña se abstenía de comparecer, limitando su actividad a descalifícar y a confesar sucesivamente sus relaciones con Ferrer. Si éste lo hublese tenido como vecino en la Cárcel Modelo, no se limitando su actividad a descalificar y a confesar sucesivamente sus relaciones con Ferrer. Si este lo hubiese tenido como vecino en la Cárcel Modelo, no se habria podido llegar a matarlos a uno y a otro, porque si Barcelona se cuidaba poco de hacer algo por Ferrer calumniado y desconocido, habria indefectiblemente hecho algo por Lerroux.

Al dia siguiente, 4 de agosto, nueva insinuación:

sinuación:

sinuación:
..."Algulen, que se supone sea el tristemente celebre Ferrer (se tiene desde hace poco, la certidumbre de que se encuentra en Barcelona), llegó aquí con dinero y según informaciones que estimamos dignas de fe, en un sólo día, muy cercano a la fecha de los tumultos, se embolsó en la sucursal del Credit Lyonnais de esta plaza, un cheque de 50.000 pesetas, que fueron repartidas la misma noché en la Casa del Pueblo.

Los exaltados no faltaban, el dinero estaba listo y se esperaba, para que esta-

taba listo y se esperaba, para que esta-llase el motin, a que la ciudad se encon-trase en las condiciones requeridas.

Los organizadores comprendieron que una huelga general les daría este último elemento.

No hay necesidad de preguntarse si el autor es el mismo; el "tristemente célebre Ferrer" equivale a una firma.

Hay una advertencia preciosa: se tiene desde hace poco la certidumbre de que se encuentra en Barcelona. Evidentementa se encuentra en Barcelona. Evidentemen-te, si se hublera tenido esa certidum-bre antes, habría sido mejor. El artícu-lo de la vispera habría podido aparecer el 31 de julio y la nota oficial del capitán general de Barcelona relatando los acongeneral de agosto, habria podido hacer alu-sión a Ferrer. Pero no se sabía. Aún el 4 de agosto no se está seguro. Es el 9 de agosto cuando es articulado un hecho de agosto cuando es articulado un necno preciso; y. ese hecho preciso, será más tarde, en la instrucción, el objeto de la declaración del "único habitante de Barcelona que libertándose de la incalificable cobardía que reinaba" se presentó a testimoniar haber visto el 27 de julio en testimoniar haber visto el 27 de julio en las Ramblas, frente al Liceo, entre siete y media y ocho y media de la tarde, un grupo a la cabeza del cual se encontraba un hombre que le pareció Francisco Ferrer, a quien conocia únicamente por una fotografía. Ese testigo espontáneo, recuérdese, era un periodista corresponsal del diario católico El Universo. Sólo que és el corresponsal de El Siglo Futuro el que escribe el 9 de agosto:

"Durante la semana se vió varias veces en las calles a Ferrer, director de la Escuela Moderna, y se le vió una vez a la cabeza de un grupo, frente al Liceo, en las Ramblas".

En cuanto al cheque de 50.000 pesetas

que se retiró en un solo día en la sucurque se retiro en un solo dia en la sucur-sal del Credit Lyonnais y cuyo monto; se repartió la misma noche en la Casa del Pueblo, hablaremos más adelante de él. Ahora el impulso está dado. Y apare-ce el fiscal del tribunal supremo.

EL FISCAL DEL TRIBUNAL SUPREMO

Barcelona 10 de agosto. - El fiscal del Barceio a 10 ac ajosto. — El fiscal del supremo tribunal ha declarado que aca-ba de investigar las causas que produ-jeron las graves perturbaciones habidas. Dice que tenía la firme esperanza de remediar el mal.

remeutar el mai.

Ha recorrido los lugares más afectados
por los acontecimientos y los lugares de
los siniestros, apreciando su importan-

debe preocuparnos más en estos mome

teris procession and sale states of the control of

pués.

"28 de agosto.— ... Ocupándose de nuevo del movimiento a que se acaba de hacer alusión, el señor Ugarte dice que Ferrer fué uno de los iniciadores y directores de grupos; que fué a Barcelona durante los días de la agitación y luego a Mongat, donde posee una casa de campo, y que desde este último punto dirigió el movimiento..." — (La Epoca).

Y el 31 de agosto: — "El consejo de ministros se ocupó de la memoria del fiscal del supremo tribunal, relativa a los

SE DEBILITO LA VOLUNTAD DEL REY DE ESPAÑA

(De los dieries)



No desmayes; sigue cavando fosas, Alfonso, que pronte abriras la tuya.

Está dispuesto a escuchar a todos los nesta dispuesto a escuchar a todos los que quieran proporcionarle antecedentes y noticias de los últimos sucesos. Con este fin se encuentra en contacto con todas las autoridades. Desea formar el juicio más exacto y sereno sobre lo que ha ocurrido, y favorecera y apresurara la acción reparadora de la justicia"—(La Enoca)

Favoreció y apresuró ciertamente la acción reparadora de la justicia, Leamos:
"15 agosto.— El señor Ugarte (este es
su nombre), ha dicho, según la prensa
de Barcelona, que se encuentra muy satisfecho del resultado que sus investigaciones han dado hasta ahora.

ciones han dado hasta ahora.

Os ruego, ha dicho el fiscal del tribunal supremo a los periodistas, que publiqueis en nombre del gobierno el reconcimiento de éste y mío propio a Barcelona entera, por el modo elocuente con que han respondido a mi invitación acudiendo a facilitarme todas las informaciones que eran necesarias para formar un julcio referente al origen y al desenvolvimiento de los últimos sucesos. El gobierno se interesa enormemente en la suerte de Cataluña, y podemos tener confianza que de esa investigación saldrá algo práctico, no sólo para el presente, sino también para el porvenir, que es lo que

sucesos acaecidos en Barcelona. En esa sucesos acaecidos en Barcelona. En esa memoria, que es un trabajo muy importante, se relatan, no sólo los hechos de la semana sangrienta, sino también su origen, el estado de las organizaciones políticas y otros puntos interesantes que servirán de guía al gobierno." — (La Enoca)

La memoria del fiscal supremo se pu-blicó casí integra el 13 de septiembre. Desgraciadamente, es imposible interca-larla en este estudio rápido. La forma es muy literaria y de una habilidad des-concertante. Es una obra maestra de ci-nismo. Causó sensación. Jamás en Espa-fa se tempron tantas precauciones para ña se tomaron tantas precauciones para fusilar a un preso.

fusilar a un preso.

Ferrer habla sido detenido el 1 de septiembre en las circunstancias que se sabo. Después de las declaracienes públicas del fiscal, ese arresto turo una enorme repercusión y el gobierno afectó atribuírle una importancia excepcional. Todos los periódicos relatan los más infimos detalles. La prensa respira y con ella nación entera. Los somatenes y las guardias civiles que procedieron a la captura conocieron la celebridad. Sus nomes son publicados; reciben recompensas honorificas y se reparten, una gratificación de 3:000 pesetas. Se acabó la pesa-

que al ganaba lujer y les tiesi no cen emplea-'erroca-iero en en todo que ha-tiempo

ue muuniforlos ca o como e injusón a tae habrá corazón e el pa-nes con una rienece a ventaja que sea que sea por qué, tenido n lei en r ha di-

ce el sea prensa los inte-svergon-nigos de y de los

ia de la

impedir impedir , ponien-sivos que se. l la aperuchas co-la propa-escuelas Rarcelo s diarios engo preetos, etc. os cuales andes in-

cuentran tares, que 2029 muchos frente al s son los nanzas y

sus maes

Ferrer se

RER

Haciendo s asesinos ue era en a fortuna.
seguro paropaganda
ez muerto
os. En sealía la peloos matar la sentens ocasiona-s, deteriopermane-

s todes los a la extin-

ivil"...

dilla de la revolución. ¡Qué lujo de precauciones, qué despliegue de fuerzas pa-ra trasladar a Ferrer hasta Barcelona! Se temis que los anarquistas fuenen capaces de las tentativas más insensatas na ra arrancar a las garras de la justicia al autor de la sedición; la cabeza del movimiento; el jefe del motin, Ferrer, en fin: Ferrer preso! (Ferrer, que esta vez se tenía y no se le soltaría más!

SE HABLA DE PARIS

Sin embargo quedaba todo por hacer. En el intérior la cosa iba bien, la opinión pública estaba fijada y esperaba ahora con más curiosidad que inquietud un desenlace que no constituía una duda pa-ra nadie. En ausencia de las Cámaras, que no se apresuraria a convicar, la suspensión de las garantias constitucionales permittan aplicar la censura más riguro-sa y más fantástica. La protesta de los periodicos madrileños dice mucho a este respecto.

Pero el comité de defensa de les victirero el comite de derensa de las victimas de la represión española creado en París, tieme el don de exasperar a La Cierva y por carambola a *La Epoca*. Se enfurecen.

"8 de septiembre. — Hablando de los acontecimientos de Barcelona y de sus consecuencias, el ministro del interior ha dicho esta mafiana:

Ya funciona en Paris el indispensable comité de defensa de las víctimas de la reacción española, que se dirige a la Eureacción española, que se dirige a la Europa consciente relatando las torturas,
los martirios, las infamias que el gobierno español comete "para sofocar el admirable movimiento escolar de que Ferrees fundador y que se difundia en España
entera como un reguero de pólvora".

A guisa de pólvora, añadió el ministro, podrían hablar de dinamita y serían
más evente esce hombres encarece.

más exactos esos hombres generosos que no vacilan en calumniar a España para tratar de salvar a los que incendiaron, saquearon, asesinaron, violaron sepulcros y quisieron herir a la patria cuando se encontraba comprometida en una guerra. Si hablo de eso, es porque deseo hacer constar que todas esas hablidades, amenazas, propagandas y emocionantes ca-lumnias de los defensores de los asesi-nos e incendiaries, no influirán sobre el

nos e incendiaries, no influirán sobre el ánime del gobierno que las desdeña y no aspira más que al cumplimiento de su deber. Y aquellos del flamante comité consciente verán bien prouto cómo realizo yo el mío". — (La Bpoca).

"9 de septiembre. — Campoña de cacdadelo. — Algunos apaches intelectuales, de uno y de otro sexo, y varios de esos "posseura" de misericordia revolucionaria que gozan de una gran autoridad entre algunos esertores delleusesentes de entre algunos escritores deliquescentes de entre algunos escritores delicuescentes de los pueblos latinos han sentido en lo más profundo de sus pechos conscientes, aunque no condensudos, una gran pena por la detención de Ferrer, que era uno de los más eficaces dependientes viajede los mas encaces dependientes Viajo-ros de sus mercaderias averladas. Erigi-dos en comité, se preparan à hacer por el mindo... que quiera escucharlos, una campaña de escándalo. ¿Pintan la verdadera fisonomía de Fe-

rrer y de sú obrá? No; esa tropa trashu-mante de los sainetes deslumbradores se calla sobre seo; habla a lo sumo de la li-bertad de pensar; y busca el éxito en la invención de las falsas noticias más gro-

Para ellos no existe en Barcelona en la hora actual un órgano judicial instruído según todas las reglas y todas las saran-tías de una legislación inspirada per el espiritu más liberal del mundo. No, existen toda clase de suplicios y de tormentos inquisitoriales.

La "Europa consciente" que cree a esos sattimbanquis de la piedad, no tendrá-de la actitud del poder público de Barce-

de is actitud del poder publico de Barcelona, otra idea que ese macabro libelo de una inquisición restaurada.

Bajo esa novela infame pondrán impúdicamente sus firmas: apóstoles del anarquismo; los literatos que han buscado la inspiración en las más brutales expansiones del vientre humano, hembras pansiones del vientre humano, hembras històricas que nutren la literatura de luju-ria insaciable, publicistas cuyo renombre es debido más a la ignorancia del público que a su propia ciencia, reptiles nutri-dos por los fondos del Estado, y toda la bohemia de la mentalidad internacional. Pero por mucho que repercuta el e-cándalo y por mucha difusión que le pro-porcione la perfidia o la imbecilidad hu-mana, un selso hesho bascará osquiramen-te al gobierno para medir la significación

moral de esa obra: su coincidencia con la cerriente obscura e infecta de las ame-nazas anónimas que comienzan a llegar desde todos los simiestros reparos del anarquismo a los que tienen alguna relación con el gobierno, las autoridades y los tri-

Si. Esos maestros para cacoquimios, sos sabios para degenerados, esas lumbreras de luz para ciegos que no reali-zan su trabajo más que obscuramente, en el anonimato de una tarjeta postal o de una carta, esos anarquistas que de todas partes acaban de manifestarse por Fe-rrer, muchos de ellos no son más que farsantes simuladores.

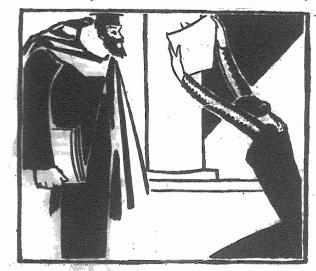
¿Y qué? Uno de los autores del libelo atibulario de ahora dijo en cierta oca-sión que el imperio de Maximiliano de Méjico se había abismado en una inundación de misericordia y de cobardía. Que no se prometan un éxito semejante. España es una nación constituída en democracia. Tiene sus leyes y sus tribunales legalmente constituídos por la adminisminados elementos revolucionarios y anarquistas del extranjero, para impedir que el gobierno castigue al autor de los sos de Barcelona.

Es inútil que hagan ruido - dijo porque sus gritos serán para mí una in-vitación a apretar más el torniquete, si no fuera que la justicia se cumplirá fría y serenamente.

Todo ese tumulto me produce la sensación de ladridos que desprecio, sin que me hagan olvidar un sólo momento el cumplimiento de mi deber". — (La Epo-

"15 de septiembre. - Esta tarde, en el curso de la visita que los periodistas ha-cen diariamente al ministerio del interior, uno de ellos interrogó sobre la ve-rosimilitud de un rumor puesto en circulación según el cual nuevos documentos encontrados pueden hacer convertir el proceso militar seguido contra Ferrer en proceso sumario

El señor La Cierva dijo que no sabía nada sobre esa cuestión desde que se en-



Aqui tione las pruebas de su inocencia. -Mas llegado muy tarde. Ya le hemos condenade a muerte.

tración de justicia; y de acuerdo con esas leyes se hará justicia a cualquiera que sea y contra cualquiera que sea. Los gobernantes de España serian los más viles de los hombres si prostituyesen esas leyes y deshonrasen a los encargados de aplicarlas, y si la dinamita verbal de esas máscaras disfrazadas de terroristas produjese el más ligero efecto en su espíritu". — (La Epoca).

NUEVAS DECLARACIONES DE LACIERVA

"11 de septiembre, -– Esta noche, cuando el ministro del interior recibió a los periodistas, como hace ordinariamente, alguien le interrogo sobre la verosimilialguien le interrogo sobre la verosimili-tud de una noticia dada por un telegrama del extranjero y según la cual se habría presentado en la Cámara de los Comunes una proposición para protestar contra los procedimientos que emplea España contra los incendiarios de Barcelona. El señor La Cierva no tenía conoci-

miento de tal protesta, pero hizo, a pro-pósito de ese asunto, interesantes declaraciones.

Este país no es un país sin leyes don-

de todo se-hace por capricho, — dijo, —
y nosotros no somos marroquies.

"En el exterior se nos ha hecho la leyenda del tambor de basco y del cuchillo

yenus del tambor de sesso y del cucinito en la liga, y ahora se quiere trocaria por la leyenda de la Inquisición.
Si los anarquistas y revolucionarios de Barcelona encuentran protectores fuera de España, eso no bastara para que el gobleras retroceda un centimetro en el umplimiento de su deber, ni para que os tribunates militares cesen de cumplir el suyo.

plir el suyo.

En lo que ine concierne, estéy convencido de una cosa: si los elementos agitadores y anarquistas gritan tanto, es que he puesto el dede en la lisga y estoy dispuesto a agretar máss. — (Le Mpocu).

"12 de sopiembre. — El senor La Cierva Instalté de neco sobre sus declaraciones relativas a los estuersos de deter-

cuentra en manos de los tribunales.

Es verdad, añadió, que acabo de ver en un periódico de Ginebra que se califica ciega a la justicia militar que interviene en los sucesos de Barcelona. Para apreciar la inexactitud de esos juicios, bastará recordar que los acontecimientos de Barcelona se desarrollaron del 28 al 31 de julio y que desde hace un mes y medio los tribunales militares llenan su tarea con la mayor circunspección, ayudados por los jueces ordinarios, todos en función".

De suerte que no se puede decir que esos tribunales emiten sentencias con li-gereza ni que juzgan sin pruebas".

DOCUMENTOS FALSIFICADOS

Este La Cierva tenía ingenio y era un hombre práctico. Los órganos por comple-to privilegiados tuvieron el honor de publciar piezas tomadas al expediente de la instrucción. Esos son los famosos do-cumentos encontrados por la policia en el domicilio de Ferrer en circunstancias va descriptas.

Se habló mucho v se hablará mucho aún de esos documentos. Es preciso, pues publicarlos tal como nos han sido revela dos. Helos aqui:

Existe primeramente la falsificación de que Ferrer habla en su carta del primero de octubre, contra la cual no ha cesado de octubre, contra la cual no ha cesano de protestar; contra el primero, Soledad Villafranca protestó, contra el cual pro-testa el más simple, el más ingenuo, el más elemental buen sentido. Léanse atentamente:

"CIRCULAR N.o 1

Compañeros.

Compañeros,
Compañeros de degradación, de miseria y de Ignominia: Si sols hombres, escuchad: dejemos a los burgueses calcular que trastornos, que usurias, que envenenamientos les serías más incretivos.
Dejemos a los políticos de profesión
forjar programas de todos los cofores que

concurren al mismo fin: a explotaros. Dejemos a los comerciantes de la lla-mada Unión, falsos redentores egoistas

que se contentan con una economia de cien millones y prometen pagar a nues-tras expensas al clero y al ejército que les garanticen sus robos y fraudes.

les garanticen sus robos y fraudes. Esos comerciantes, esos políticos, todos los burgueses, no son más que una cantidad despreciable. Somos los más nue merosos y los mejores, pero ellos nos explotan, nos sacrifican, nos matan y nos deshonran, porque no somos hombres o no nos conducimos como tales. Nos consideran como un vil rebaño de ovejas sarnosas y tienen casi razón, puesto que consentimos en ello.

Por fortuna, se acerca la hora de de-mostrar ante el mundo que no queremos más explotados.

¡Compañeros, seamos hombres!
En la hora de la revolución que se aproxima, pasad por encima de los infaaproxima, pussar por encima de los inia-mes burgueses y sus programas ridicu-los. Antes de edificar, importa arrasarlo todo, Si entre los políticos se encuentra algún hombre digno de respeto, algún ciudadano que goce de una popularidad justa o injusta, veréis blen pronto cómo, en el momento crítico, tratará de contener, de extinguir las mechas encendidas, bajo pretexto de humanidad y de sentimien-tos generosos. Pero no hagáis caso, pasad por encima de ellos; matadles si es necesario, ¿Por ventura, han pensado en la generosidad y en la humanidad cuando torturaba Portas en Montjuich, cuando Polavieja asesinaba en Manila, cuando Polavieja asesinaba en Manila, cuando Weyler se lanzaba sobre las victimas sin defensa de la infortunada Cuba?

Viene la revolución, porque es tan inevitable como la bancarrota; pero no la dejéis en las manos de una burguesía tan tan odiosa como reaccionaria. Y no decanseis hasta que no hayais sacado to-das las consecuencias de una revolucion que, sin vosotros, será tan vergonzosa como esteril.

PROGRAMA

Abolición de todas las leyes existentes. Expulsión o exterminio de las comunidades religiosas.

Disolución de la magistratura, del ejér-cito y de la marina.

Demolición de las iglesias.

Confiscación de la banca y de los bie-nes de todos los hombres, militares o civiles, que hayan gobernado en España o en sus antiguas colonias. Prision inmediata de todos esos hom-

bres, hasta que se justifiquen o sean eje-cutados.

Prohibición absoluta de salir del te-rritorio, aún sin llevar nada consigo, para todos aquellos que habrían ejer-

cido funciones públicas.

Confiscación de los ferrocariles y de todas las bancas mal denominadas de crédito.

Para la realización de esas primeras medidas, se constituirá una delegación de tres delegados o ministros de las finanzas, de las relaciones exteriores y imanzas, de las relaciones exteriores y de los asuntos internos. Serán elegidos plebiscitariamente; ningun abogado podrá ser elegido y serán solidariamente responsables ante el pueblo.

¡Viva la revolución!

Exterminadora de todos los explota

:Viva la revolución!

¡Vengadora de todas las injusticias! Nota.— Los compañeros que quieren mostrar que son hombres, pedirán la circular numero 2 al que le haya entregado la primera.

"Compañeros, al dirigiros esta segunda "Companeros, al dirigiros esta segunda hoja, récordamós el programa contendo en la primera. Buscadia si no la habeis leido; hacedia 'conocer a vuestros camarádas; que vuestros hijos la aprendan de memoria, y dividgadia lo más posible

de memoria, y diviligadia lo mas posible e Nuestro programa sincero, revolucionario y libertador. No hagais-caso alguno de aquellos que os dicen es obra del gobrerio, de la policia o de los enemigos del profetariado. No temáis que os divide; ese puder

de dividir es patrimento inframento de los programas políticos o de partidos, nelos programas ponticos o de particos, ne-nos de lagunas, de reservas y de mates intenciones di nuestro no puede ser más ciaro. Queremos y tenemos messituas de destrúrilo fodo, y fo declarantes así con leal franquesa. No engañantos a huestros enemiros.

Se on dirk que es un programa nusa-tivo. En verdad: porque es un programa

ros. lla-istas

ans

nna

TOS

consi-

o que

to de

infa-

ridicu asario uentra

algún aridad

mo, en

timien-

pasad s nece-

en la

cuando

cuando nas sin an ine-

no la esia tan

no de

olucion gonzosa

istentes.

los bie-

res o ci-Ispaña o

os hom

del te-

consigo,

an ëjer-

es y de adas de

primeras

elegación

de las riores y zado poriamente

explota

Insticias! onieren dirán la ga entre

segunda contenido

in habeis

aprendan

s posible j progra-pertador.

ellos que le la po-letarisdo

ne poder

tides, Ne-de mana

ser más seitais se 1-ani con

dia rioga-programa

del primer minuto; después vendra el re-parto de los viveres, la destrucción y el arrasamiento de los barrlos inmundos y aun de ciudades enteras, antihigiénicas, antiartísticas y archimalsanas; vendrá luego el reparto de las tierras y la san-ción popular de los actos de la revolución popular de los actos de la revolu-ción. Esas cosas no se ejecutan compren-diéndolas simplemente en los programas previstos, sino por la voluntad suprema, por el esfuerzo común de la inmensa ma-sa proletaria. El instinto de conserva-ción os las dictará, puesto que sin ellas la revolución perecerá, provocando una reacción sangrienta.

reacción sangrienta.

Es natural que las clases conservadoras y ladronas opongan resistencia; lo
que es incomprensible es que la resistencia venga de los parias de uniforme, como si no fuesen víctimas lo mismo que
nosotros de la iniquidad más irritante. nosotros de la iniquidad mas inflante.
Esos periodistas, esos empleados, esos
desgraciados que pasan noches enteras
velando y trabajando para enriquecer a
otros, son más miserables que nosotros,
porque no luchan por su redención; nosotros luchamos por la suya y por la nuesotros luchamos por la suya y por la nues-tra, hasta convencerlos de que el milita-rismo y el clericalismo son los brazos del capitalismo, verdugo de los hombres, ti-rano de los pueblos, gran enemigo de la redención humana. Comencemos por los brazos, será luego más fácil decapitar al monstruo. Preparaos, trabajadores, la ho-ra llega.

Adjunta va la receta para preparar la plancastita (sic)".

La Epoca anunció el hallazgo de este

La Epoca anuncio el naliazgo de este documento en los términos que siguen:

"El poder de Ferrer. — Proclamas revolucionarias. — Recetas de explosivos. Barcelona, 12, 24 noche. — En una requisición practicada (1), han sido encontrados en poder de Ferrer la minuta de una proclama sediciosa, un programa re-

una proclama sediciosa, un programa revolucionario, y con esos escritos una receta para la fabricación de un explosivo
con la plancastita (sic)".
En dos ocasiones y con un dia de intervalo encontramos esa palabra: plancastita. ¿Es eso obstinación de un redactor
torpe de La Epoca o simplemente una
prueba de ignorancia de parte del policía a cuyo celo se debe que el documento
figura en el expediente?

figure en el expediente?
Hay este otro falseamiento:
"A los compañeros:

Muchos entre vosotros han leido el dis-Muchos entre vosotros han leído el dis-curso que quería repartir entre todos los delegados, pero que me fué imposible re-mitirles por no querer imprimirlo. Todos estáis de acuerdo con nosotros en creer que para hacer la revolución debemos, los revolucionarios, darnos la mano. No pretendemos uniros a todos.

Sólo buscamos 300 hombres que, como nosotros, estén dispuestos a jugar su ca-beza para iniciar el movimiento en Ma-

Elegiremos la ocasión propicia, como, por ejemplo, en el momento de una huel-ga general, o la vispera del primero de

ga general, o la vispera del primero de mayo.

Estamos en relación con el partido obrero y con otras fuerzas revolucionarias para preparar el terreno.

Estamos completamente convencidos de que el día en que, a una misma hora, caigan las cabezas de la familia real y de sus ministros; en que se derrumben los edificios que los abrigan, el pánico será tal, que nuestros amigos no tendrán necesidad de luchar mucho para apoderarse de los edificios públicos y organizar comités revolucionarios.

A, vosotros, los primeros adherentes competirá la gloria de ser los iniciadores y de morir los primeros por la causa: muerte mil veces más honrosa que vivir bajo la vergonzosa dominación de una banda de rateros, mandada por una extranjera y sostenida por clericales y explotadores. En ple, pues, corazones nobles y valientes, hijos del Cid! No olvides que corre por vuestras venas sangre deis que corre por vuestras venas sangre española, ¡Viva la revolución! ¡Viva la dinamita!

Que todos aquellos que quieran consti-tuir parte de los primeros 300 escriban-su nombre y direction al señor Rerrer, poste restante, rue Lajayette, Paris, y la dejen sobre la mesa del secretario, que les dira la dirección del director.

Los que se adhieran hoy escribirán tres veces por mes, el 10, el 20 y el 30 a co-menzar por el 30 del corriente, diciendo una o varias de las cosas siguientes:

(1) ¿Dónde, cuándo, cómo?

"No hay nada de nuevo: tengo uno, dos, tres, etc. amigos más (con nombres y direcciones).

y direcciones. Con defensa (armas) o sin defensa. Puede viajar (lo que equivaldrá a de-cir que podrá pagarse el viaje a Madrid). Quiere viajar (lo que equivaldrá a de-cir que está dispuesto, pero que no tiene

Con viveres para uno, dos, etc. (lo que querrá decir dinamita).

Dos o tres días antes del día destinado se llamará a los conjurados a Madrid para exponeries el plan y procurar que los organizadores vayan los primeros a los organizadores vayan los primeros a los puntos peligrosos, para demostrar que lo mismo que han sabido agrupar y or-ganizar el movimiento, sabrán dar el ejemplo de abnegación y de sacrificio pa-ra el bien de la libertad y de la emancipación humana'

No hay, no hubo jamás una oficina de correos de la rue Laffayette. Esa calle es la más larga de París después de la rue la más larga de Paris después de la rue de Vaurgirard; atraviesa distritos que corta en diagonal, cruza importantes arterias de la Opera, donde late el corazón de la orilla derecha, a la Villette. Pasa ante una gran estación, la estación del norte. Debería tener por lo menos una oficina de correos; sin embargo, no la tiene. No se piensa en todo, claro está, y no se está obligado a saberlo todo.

UN PAPET, VIEJO

Y en fin una carta de Lerroux a Ferrer, fechada el 1º de diciembre de 1899. La inconciencia y la ceguera de los ministros se atrevían a relacionar públi-camente esa misiva lejana con los acon-tecimientos actuales. Es muy larga y no ofrece más que un interés retrospectivo. Se leen allí cosas como éstas: "Yayamos al pueblo y digámosle: Trabajador asala-riado cuyo trabajo hace vivir en la ocioriado cuyo trabajo nace vivir en la occi-sidad al Estado, al rico, al cura, al sol-dado y al juez que te roban los dos ter-cios del producto que te pertenece en to-talidad, vamos a terminar con todo eso. Queremos que todos trabajen, que todos produzcan, que ninguno haraganee, vi-viendo a expensas de otro. Trabajadores, somos como vosotros: ni la igualdad mo-ral que predicó Cristo ni la libertad politica que predicó la revolución francesa nos bastan. ¿Una transformación social? Hagámosla, pues. Y si luego nos hace fal-Hagámosla, pues. Y si luego nos hace fal-ta un gobierno, que sea la república, lo más liberal y radical posible, pero en cu-ya bandera inscribiremos esta divisa: Lucharemos hasta que los hombres no tengan necesidad de leyes, de gobiernos, de dios ni de amos". Una carta de un amigo político escrita dies años antes niezas apócrifas en que

diez años antes, piezas apócrifas en que una palabra terrorifica aparecía con una ortográfia inverosímil. ¡Infortunada España!, es con medios tan miserables co-mo han cometido su crimen! En su encarnizamiento por comprome-

ter a Ferrer, se comprometen a si mis-mos de una manera irremediable. La pumos de una manera irremediable. La publicación de esos falseamientos era una ignominia, estamos de acuerdo; era igualmente una torpeza. Pero la acción del comité de París les irrita, les enerva, les enloquece. Pierden toda moderación, so vuelven cínicos, y escriben en el editorial de La Epoca del 14 de septiembre:

AZUZAMIENTO

"Es verdad. Los periódicos ultrarradi-cales y los francamente revolucionarios, desde la detención de Ferrer, dirigen contra España una campaña que llegaria contra España una campaña que llegaria a ser deshonrosa si pudiese adquirir un cierto alcance. Los periódicos dicen que reina en España una reacción desenfrenda y una tiranía absurda. Todas las libertades están suprimidas, todas las leves fuera de vigor. Comienzan a tejerotra leyenda como la del Montjuich. Pintan los tribunales militares como de sicarios del monarquiron y de cloricalis. tan los tribunales militares como de sicarios del monarquismo y de la clerigalla.
Y como todo eso se inventa en favor de
Ferrer, se muestra e éste como a un redentor del pueblo, según dicen los portugueses cuando no añaden más: de la
humanidad. Ferrer es un apéstol de la
enseñansa desinteresada, de la moral sana, de todas las ideas nobles y generesas
que galyarán al mundo, y Espeña es la
tierra cruel en que se persigue a ese
hombre.

tierra cruei en que hombre.

He ahi las injurias con que se hiere a España en esca periódicos y que de los periódicos pasas al mitin. En uno, que tuvo lugar en París, el sábado, se repitió todo eso sobre nuestra reacción, se

glorificó a Ferrer, se injurió gravemente a nuestro ejército, se anunció claramente que se cometerían atentados en Madrid, y Lerroux, por intermedio de Malato, se adhirió a todo eso con entusiasmo. ¡Y nuestros pobres colegas, consterna-

dos, no pueden protestar contra esas in-jurias, contra esas amenazas viles! ¿Por qué no? ¡Que se atrevan! y verán que nadie les reprimirá. En lugar de hacer uso en su campaña de manifiestos en los uso en su campaña de manifiestos en los cuales deploran una reacción imaginaria, que digan bien alto quién es Ferrer, que reproduzcan csos documentos siniestros que lo describen, que busquen en el Diario de sesiones lo que ha sido dicho de él en las Cortes, que vean en los periócicos profesionales lo que los clericales como Salillas han escrito, que saquen a relucir todo eso, que reconstruyan, frente ai Ferrer glorioso, en nombre del cual se dirigen a España, a su rey, a su ejército, a sus tribunales esas injurias groseras y esas amenazas viles, al Ferrer auténtico que pintan esos documentos que merecen fe; que no nos los dejen a nosotros, cuyo tiraje es restringido, que les den la vida y el relieve de los rotativos invasores.

¿Qué es lo que les detiene? ¿Qué les impide? ¿El secreto de la instrucción? Nosotros hemos traicionado otros antes y no nos ocurrió nada. ¿El peligro de hay no nos ocurrio nada. ¿Es pengro de na-cer circular esa prosa nociva? El peligro se neutraliza con los comentarios que esos documentos sugerirán seguramente al patriotismo angustiado de nuestros co-

igas.
¡Animo, pues! Lejos de nosotros los escrupulos. Al decir quién es Ferrer, no ocultando sus concomitancias con Lerroux, demoleremos mejor esa campaña desencadenada contra la reacción espa-

fiola".

Esto es debido a La Cierva. Se encuentra ahí la facundia brutal y la ironia tosea y vulgar del ministro que considera la protesta europea como una invitación a apretar más la tuerca. Ese artículo violento, entre muchos otros con que La Epoca hostiga a la prensa demasiado lendo con considera de la prensa de la prensa demasiado lendo con considera de la prensa demasiado lendo con considera de la prensa del prensa de la prensa del prensa de la prensa del prensa de la prensa de l ta en moverse, traiciona la voluntad de ensuciar a Ferrer a todo precio.

UNA ENTREVISTA

La vispera misma, el señor Carlos Miranda acababa el relato de una visita que había hecho al Más Germinal, relato que publicó en cuatro días en su diario El Liberal, bajo el título sensacional: "En el santuario de un ateo". Encontró en él a doña Josefa, la madre de Soledad Villarianca, a quien La Epoca llama la suegra "laica" de Ferrer, y allí, solo con esa mufer que se lamenta ante la tempestad, solo con esa madre atemorizada, cuya hija lo con esa madre atemorizada, cuva hija está en el destierro, Miranda, a quien Le Matin deberá unir al número de sus corresponsales y dar por colega a sus poli-cias honorarios, trabaja sabiamente a la viejita que semejante visita distrae, y cias honorarios, trabaja sabiamente a la viejita que semejante visita distrae, y le abre todas las puertas de la casa que tiene a su custodia; va, viene; charla; habla de su yerno, cuenta, inventa, relata sobre su hija que no está alli para hacerla callar, para advertirle que ese señor bien portado, tan buen muchacho, tan amable, es un espia, un "cacerola", que escucha con atención y recoge todas las opiniones escapadas, los murmullos, los cuentos; que los mezcla, los tritura, los ordena, y que, al volver a su casa, como no tiene pelo de tonto, de espía se convertirá en periodista, tomará la pluma, escribirá cuatro artículos y pondrá al fin de sus ocho columnas blen tasadas estas "declaraciones" de la madre de Soledad Villatranca:

"... Ferrer es un hombre sombrío y tan serio que no le he visto jamás reir. Además de eso es muy egoista y de una avaricia sórdida y no sé qué quiere hacer con su riqueza que evalúa en varios millones de pesetas. Ahora se ha dicho, y yo no dudo de ello, que hiso, en ccasión de los acontecimientos de que Barcelona fué teatro durante la última semana de julio, una operación de bolsa que le produjo varios millones de duros. Pero sin eso Ferrer es inmensamente rico"...

SE HA DICHO!

"Conviene, explica el Diario del Comercio de Barcelona, que se sepa que mientras los "apaches" de menor calidad se ocupaban en despojar aquí. las imágenes, en fracturar altares, en robar los cálices y desvalijar iglesias y conventos, los grandes apaches se entregaban al apacible trabajo de realizar en las Bolsas di-

ferencias de seis y siete puntos, producto de sus robos que no difieren en nada de los del griego jugando a cartes vistas. Con la particularidad siempre, que es bueno notar, que mientras los primeros se exponian a recibir un balazo o a ser apresados, estos últimos se emboisaban tranquilamente el fruto de sus rapiñas y festejaban sus éxitos tintos de sangre" (19 de septiembre.

festejaban sus éxitos tintes de sangre" (19 de septiembre. Era preciso, para el pueblo español tan pobre y tan misero, la leyenda del Ferrer rico; era preciso, para los "obreros" que arriesgan su piel en una sublevación, la leyenda del Ferrer especulador en la bol-sa sobre el motin.

OTRA PRECAUCION

Se tomo aún otra importante precau-

ción.

Recordemos que Soledad Villafranca, José Ferrer y su mujer, así como los colaboradores de Ferrer, habían sido, después de la requisición infructuosa del 11 de agosto, deportados a Alcafiz primero, y de allí a Teruel. Como en su presencia no se había encontrado ningún papel comprometedor, se esperaba más suerte en su ausencia, y se sabe con qué intenciones se realizó esa hipótesis.

Pero el alejamiento de los amigos y de la familia de Ferrer tiene aun otras causas.

causas.

Desde las primeras insinuaciones, lejos de pensar en huir, Ferrer quiso por el contrario presentarse para confundir a sus acusadores anónimos. Se lo impidió Soledad Villafranca, que no sin trabajo logró convencerlo de la locura de semejante propósito en el momento en que la reacción hacía estragos en España.

Se oculta, pues, en espera de que una vez vuelta la calma, pudiera justificarse.

Uña imprudencia cometida, su firma llevada de la noche a la mañana a una casa de banca de Barcelona mientras se le cree en Bélgica o en Londres, pone a las autoridades sobre la pista. Y mientras del Muni cuenta en Le Gaulois que Ferrer, "el pobre torturado", es libre como el aire y viaja de Francia a España sin ser molestado por nadie, la vigilancia se estrecha en torno a su retiro presunto y se le aisla en "Más Germinal".

En fin, cuando el juez instructor andaniaba penosamente la acusación, se temió que el testimonio de Soledad devirbase el frágil edificio. Deportada, podía sun heser oir su vez Sa la anvisica. Desde las primeras insinuaciones, lejos

base el frágil edificio. Deportada, podía aún hacer oir su voz. Se le aprisionó. He aquí el despacho publicado por La

Epoca:
"Barcelona, 7 de septiembre. — Se telegrafía de Teruel que Soledad Villafran-José Ferrer y su esposa han sido encarcelados".

Y he aquí cómo se interpretaba esta prisión:

prision:

"10 de septiembre. — El hecho de haber elevado a prisión la medida de destierro de que fueron objeto Soledad Vilafranca, la amiga de Ferrer, el hermano de éste y su esposa, deja suponer al público que sigue con un interés creciente el curso de la instrucción contra el ex director de la Escuela moderna, que el proceso se complica, y que la culpabilidad se acentúa; porque si fuese de otro modo, según toda la lógica éstos no habrían sido inquietados".—(La Epoca).

Es hacia esa época cuando se publican los documentos falseados que hemos reproducido. La prensa reaccionaria, desembozalada, aúlla y babea. En medio de esa batanhola el fiscal no pierde su tiempo.

18 de septiembre. — Se asegura que la instrucción contra Francisco Ferrer toca a su fin, y que en los últimos dias de la semana podrá ser clausurada. — ("La Epoca").

La colinión nública, bien nodría haber-"10 de septiembre. — El hecho de ha-

La opinión pública, bien podría haber-se asombrado de que el principal testigo no fuese interrogado; se publicó el mis-

mo dia:
"18 de septiembre. — El juez militar

ha ido en persona a la prisión para in-terrogar a Ferrer.
Se dice que la amiga de Ferrer, Sole-dad Villafranca, llegará pronto, proce-dente de Teruel, para testimoniar en el proceso y para esclarecer algunos puntos

proceso y para esclarecer algunos puntos de la instrucción, principalmente los que se refieren al lugar en que el-acusado se ocultó. — ("La Epoca").

De suerte que cuando Soledad, inquieta, después espantada de no recibir citación, se determinó a escribir al juez para solicitar que fuera citada, le respondió friamente: "Es demasiado tarde".

Nada salvará ya a Terrer. La "Europa consciente" puede indignarse: los tribunales militares cumplirán su obra.

SERVICE OF STRUCK ENDING S

Orespo Azorin, ex gobernador de Bar-

Ugarte, fiscal del tribunal supremo.

Valerio Paso y Negrini, comandante, juez instructor.

Jesus Marin Bafales, capitan de infanteria, regimiento de Vergara, fiscal ante el consejo de guerra.

Ramon Pastor, auditor general de la cuarta región.

Enrique Gesta y Garcia, teniente auditor de segunda clase.

Eduardo de Aguirre, teniente coronel de infanteria, regimiento de Mahon, presidente del consejo de guerra.

Pompeyo Marti Monferrer, capitán del cuarto regimiento mixto de zapadores, consejeros.

Sebastián Calleras Portas, capitán, miembro del consejo de guerra.

Marcelino Diaz Casabuena, capitán del 9º de artilleria montada, miembro del consejo de guerra.

Manuel Lianos Terriglis, capitán de infanteria, regimiento de Mallorca, miembro del consejo de guerra.

Aniceto Garcia Rodriguez, capitan de la zona de reclutamiento de Barcelona, miembro del consejo de guerra .

Julio Liopes Marzo, capitán de infanteria, regimiento de Alcántara, miembro del consejo de guerra.

Estos son los cómplices.

En cuanto a los asesinos, todo el mundo los conoce; son tres:
ALFONSO XIII, rey de España.

MAURA, ex presidente del consejo de ministros

LA CIERVA, ex ministro del interior.

Esos son los que han dado el golpe. Los monjes les designaron la victima, pero son ellos los que acecharon a Ferrer y lo mataron.

Lo han matado cobardemente, ferozmente, salvajemente. El hombre no podía defenderse. Le habían atado los pies y las manos, lo habían amordazado. Decían que había hecho algo, no se sabia justamente qué. Ayudados por sus cómplices para hacer creer que querían juzgarle, habían hecho acudir a gentes a quienes liamaban testigos: un llamado Emiliano Iglesias, un llamado Lorenzo Ardid, un llamado Llarch, otros sesenta. No se podía admitir que lo matarían. Cuando dieron el golpe, el mundo entero lanzo un grito de horror.

¿Es posible que quede impune tal cri-

¿Es posible que esos asesinos continúen viviendo como todo el mundo, como si no hubiese pasado nada?

¿Se puede obligar a las personas honradas a respirar el aire que ellos respiran?

Pero esos miserables están por encima de las Ieyes que hacen.

¿Quien les juzgara?

AUGUSTE BERTRAND

Fué poco después de la sublevación pecial del pensamiento nacional en el se

Sobre la esencia del militarismo

de marzo de 1919, que Noske abatió sanguinariamente con ayuda de la camarilla archireaccionaria de oficiales, cuando regresaba yo de una conferencia en Braunschweig a Berlin. El cupé estaba repleto, apenas pude procurarme un pequeño espacio. La conversación giraba, naturalmente, en torno a los últimos acontecimientos de Berlín. En eso me llamó la atención un hombre que tomaba parte vivamente en la conversación y - como resaltó de una observación ocasional que era un ex-oficial prusiano que había perdido su puesto por la revolución. Era un hombre de unos cuarenta años con rasgos marcados y una apariencia inte-ligente. Lo escuché largo tiempo atentamente sin intervenir. Pero cuando no pude contenerme más, después de una absurda idea del ex-oficial, y aventuré una corta observación, me examinó con una mirada repentina, y dijo:

"Señor, no conozco su manera de pensar, pero, a juzgar por su observación, creo poder admitir que Vd. no ha comprendido el verdadero sentido del militarismo. Militarismo es más que un mero nombre apelativo de las fuerzas militares de lucha. Militarismo es una filosofia. Hombres como Clausewitz y Moltke -y hasta an cierto grado también Ludendorff — no fueron simples jefes de ejercito, sino tembién grandes educadores del pueblo en el más elevado sentido, cuya verdadera grandeza y significación solo puede ser considerada y justamente apreciada desde ese punto de vista. Para poner en movimiento, sin choques, una macon millones de ruedas, en cualquier momento, de manera que todos obedezent incondicionalmente a la presión de la palance, no basta la ordinaria dis-ciplina de los cuartales. A seo pertenece en primers lines una conformación especial del pensamiento nacional en el sentido del principio militarista, creada por una educación sistemática".

El hombre tenía derecho: Nos hemos entretenido durante todo el trayecto hasto Berlín de la manera más excitada sin podernos convencer mutuamente. Para eso nuestras concepciones eran diametralmente opuestas. Mi adversario era sin duda un hombre que había leido mucho. une no carecía de inteligencia natural; pero era un partidario convencido del principio de autoridad y era de opinión que no había posibilidad de una convivencia social sin autoridad. Sólo mediante la férrea imposición, le parecía posible agrupar sólidamente las innumerables corrientes y sub-corrientes de la vida espiritual de un pueblo y dirigirlas hacia determinados fines. Para él la autoridad era educación, y el más supremo triunfo de la educación, el militarismo.

Este ex-oficial, que sin duda tenía en su casta una posición intelectual excepcional, había comprendido más profundamente en realidad la verdadera y la más intima naturaleza del militarismo, que todos los charlatanes pacifistas, que únicamente se dirigen contra las formas exteriores y en última instancia abrigan los mismos principios autoritarios, aunque no con la misma consecuencia benefactora.

En realidad, el militarismo no se agota en la existencia de ejércitos permanentes. El militarismo es una conformación
espiritual particular, o mejor dicho, es
la mecanización elevada a principio, la
dimisión de la voluntad, la rendición incondicional de toda responsabilidad personal. El militarismo es la extirpación
del pensamiento humano, el helamiento
de todos los sentimientos y sensaciones
en la uniformidad muerta, la sofocación
sistemática de todo estímulo independien-

te del cerebro, la presión del espíritu hasta el punto cero.

El militarismo es la mecanización de la sensación, el degradamiento del hombrc a la calidad de autómata sin voluntad, a la calidad de máquina viviente. No en vano se cultivó bajo el viejo régimen en Alemania tan cuidadosamente la marcha de parada. Los críticos del sistema prusiano se han maravillado a menudo sobre la marcha de parada de los soldados prusianos. Vieron en ella simplemente un extravío perverso del gusto de un déspota sin alma, y además fueron de opinión que un experimento tan infantil no era ninguna demostración de la habilidad bélica del ejército. Pero este no era el objeto del ejercicio. El objeto era más bien limitar todos los sentimientos humanos a un par de movimientos mecánicos. El hombre se convierte en un aparato mecánico, en marioneta movida por hilos invisibles. De esa manera se le priva de lo más precioso que posee: el sentimiento de la responsabilidad de los propios hechos y se le adiestra en la obediencia ciega que se somete incondicionalmente a toda orden de arriba.

Unicamente así se puede explicar que el soldado esté dispuesto a toda nequicia, por espantosa que sea, en cuanto se le imparta la orden en ese sentido. Ha perdido el instinto de la responsabilidad, como Peter Schlemihl había perdido su sembra. Le parece que él no es responsable de sus actos, responsable es el "poder de arriba" que pone en movimiento el aparato de muerte, cuyo instrumento se considera y a quien cede toda responsabilidad por sus hechos.

En esa constitución del espíritu arraiga la verdadera esencia del militarismo y su terrible significación para la raza humana. Ahí debe ser aplicada el hacha para dominar el mal. El hombre debe aprender a comprender otra vez que no se puede ser asesino, sicario, ladrón por orden superior y que la sumisión mecánica a una orden que incita a hechos que se repudian en la vida privada y que se desprecian, es el peor de todos los crímenes y significa la abdicación del hombré.

RUDOLF ROCKER

BIBLIOGRAFIA

(Ricardo Flores Magón), "Vida y Obras", tomos I y II. "Semilla Libertaria", tomo IV. "Sembrando Ideas", tomo V "Rayos de Luz", tomo VI. Tierra y Libertad", drama. Ediciones del grupo R. Flores Magón, Apartado postal 1563. Méjico, D. F.—

Hace un par de años se fundó en Méjico un comité de agitación por la libertat de Ricardo Flores Magón y compañeros presos por cuestiones sociales en Estados Unidos. Desde el principio, los componentes del comité consideraron que la mejor defensa era la difusión entre las masis obreras de los crimenes por los cvales habían sido condenados los más destacados combattentes de la revolución mejicana. Así aparecieron algunos volúmenes, como por ejemplo el titulado Por la tibertad-de-Ricardo Elores Magón y compañeros preses en Estados Unidos del Norte, una preclosa colección de documentes históricos; luego fue publicada una colección de trabajos de Práxedes G. Guerrero, una de las mejores plumas de la iteratura mejicana y uno de esos raros rebeldes que pasan fugarmente por la vida, pero que ejercen una influencia duradera en las generaciones por sus altos valores mortales. Siguieron después algunos otros escritos de propaganda que pusieron a la orden del día en el proletariado



revolucionario la necesidad de una cam-paña en favor de los presos. Pero el 21 de noviembre de 1922, Ricardo Flores apareció muerto en la prisión federal de Leavenworth, Kansas, y pero después fueron puestos en libertad E. Flores Magón y Librado Rivera. El comité de agitación se transformó entones en grupo cultural Ricardo Flores Magón fijó su misión en la propaganda de la literatura libertaria, en especial de la ilteratura libertaria, en especial de la labor literaria de Ricardo Flores Magón. Hasta ahora tenemos cinco volúmenes de una serie de escritos de Magón, casi todos compuestos con artículos de Regeneración, el valiente vocero libertario; pronto serán editados otros más, de Magón y de Guerrero, y con ellos tendremos lo más esencial de lo que produjeron las revoluciones mejicanas, porque esos volúmenes concretan un claro programa revolucio-nario y la historia de acontecimientos que tuvieron en tensión los ánimos de todos los anarquistas del mundo durante algunos años. Esos escritos merecen hoy una lectura atenta y crítica; no son trabajos teóricos, sino pinceladas fugaces, consejos, descripciones, exposiciones rápidas de los males de la sociedad autoritaria; na-cieron en períodos de revueltas, destina-dos a llevar las masas trabajadoras hacia la revolución libertaria; no tienen la pretensión dogmática que transpiran los escritos de los revolucionarios de cátedra; no son piezas literarias esmeradamente buriladas, sino toques de alarma, llama our liadas, sino toques de alarma, mama-dos vigorosos a la revuelta de los escla-vos contra los amos; pero en medio de la actividad febril de Ricardo Flores Magón al frente de Regeneración, encontramos páginas de vidente y de profeta y juicios de una maravillosa exactitud. Hoy que leemos serenamente esas cortas notas sobre los sucesos del día, no podemos me-nos de admirar la penetración de su au-tor; tenía un ideal y no se ha desviado un momento de él, y eso es tanto más no-table, cuanto que la revolución rusa nos ha demostrado la fragilidad de tantas convicciones desde que los individuos fue-ros puestos por las circunstancias frente a los hechos y a las masas en rebelión. En períodos de calma popular es muy fá-cii filosofar sobre la revolución libertaria, pero el mérito está en conservar la brújula en medio de los hechos de la revolución; creemos que cuanto más sectario se es, más peligro se corre de claudicar, porque la realidad no tarda en po-nerse en contradicción con todos los dogmas, y entonces entra la desilusión en quienes hubieran querido que la historia se sometiese a sus cánones preestableci-

Los escritos de Magón tienen para Méjico, especialmente, una preciosa significación: fortifican la tradición revolucionaria en el proletariado mejicano; esos escritos avivan recuerdos, despiertan esperanzas y constituyen algo sal como una bandera de guerra para los trabajadores y los campesinos de Méjico a cuya liberación están dedicados.

La personalidad de Magón resalta también poderosamente, y el lector es conquistado por la simpatía hacia ese hombre que despreció una carrera triunfal en la política de su país y que ha muerto o fué asesinado en una prisión por permaneer fiel a sus convicciones.

D. A. de S.

"Guando la obra supera sa visión interior del que la creara; poco se perfecionará este último. En cambio, nune scaba de perfeccionarse la obra que-es aventajada por la visión interior que le diera vida." — Leonardo de Finci.